

*el profanador de textos*

**Emilia I. Mc Loughlin**

# Poesías y ritmos para la parte rítmica

## ***Indice***

Agradecimientos	1
Algunas aclaraciones	1
Primer grado	2
Segundo grado	8
Tercer grado	15
Cuarto grado	22
Quinto grado	27
Sexto grado	36
Sexto y séptimo grado	41
Trabalenguas y juegos de palabras	49
Referencias	51
Apéndice	51

# el profanador de textos

## confesiones de invierno

(¡siempre charly garcía debe estar presente!)

quiero a los libros —esos seres impresos en árboles muertos (o debería decir ‘asesinados’)— con ‘sagrado’ respeto, pero resulta que muchas veces son inhallables... o hallables a un precio inalcanzable.

por eso me convierto en ‘profanador’: ‘deshonro,’ ‘prostituyo’ la belleza del papel y transfiero la sabiduría a este nuevo ser electrónico.

es verdad: dejo sin pan a quien lo creó. pero completo su más profundo deseo: difundir su conocimiento. (a mi tampoco me convencen estas ‘razones,’ son puro bla, bla, bla.)

el diseño apaisado es para que sea fácil leerlo en el monitor de la computadora o impreso en hoja A4, simple o doble faz. a fin de cuentas, millones de libros han sido leídos ‘fotocopiados’ en ese formato. (en realidad, los más beneficiados son los que venden recargas truchas de cartuchos.)

### profanador, ra.

(Del lat. *profanātor*, -ris).

1. adj. Que profana. U. t. c. s.

### profanar.

(Del lat. *profanāre*).

1. tr. Tratar algo sagrado sin el debido respeto, o aplicarlo a usos profanos.

2. tr. Deslucir, desdorar, deshonrar, prostituir, hacer uso indigno de cosas respetables.

Real Academia Española ©

Todos los derechos reservados



## con respecto a este libro

Tomado de una fotocopia de fotocopia de fotocopia de un documento interno. Leer ‘Agradecimientos.’

primera pedeeeficación:  
noviembre 10, 2012

actualizaciones:

## para colaborar

**Correcciones:** para aportar correcciones a los textos, por favor, enviar un email a [elprofanadordetextos@yahoo.com](mailto:elprofanadordetextos@yahoo.com), poniendo en el ‘Asunto:’ el nombre de la publicación y en el cuerpo, el texto equivocado y el nuevo, con referencia de página. Gracias.

**Dactilografiado:** hay mucho material traducido en forma manuscrita que ‘desea’ ser publicado. Si quieren aportar el tiempo de datilografiado, por favor, enviar un email a [elprofanadordetextos@yahoo.com](mailto:elprofanadordetextos@yahoo.com), poniendo en el ‘Asunto: Típear.’ Gracias.

### GA

Los **libros y conferencias de Rudolf Steiner** se catalogan según el ‘GA,’ ‘Gesamtausgabe’ [‘Edición Completa’]. En todas las citas se ha intentado referir al número de GA para evitar confusiones por las diferencias en las traducciones de los títulos. Se traduce el título al castellano para referencia, pero no significa que el libro esté traducido. La cita ‘[GAnn:cc:pp]’ significa ‘párrafo pp’ de la ‘conferencia cc’ del GA ‘nnn.’

### BM

Los **Boletines de Metodología** para los presentes y futuros maestros Waldorf’ fueron publicados por Juan Berlín desde México. Los artículos son identificados con el número de boletín y una letra según el orden de aparición en el mismo. La cita ‘[BM024c]’ significa ‘el tercer artículo (letra c)’ del ‘boletín 24.’ En el caso de suplementos, se usa directamente la letra ‘s’: [bm011s].

### párrafos

Para facilitar las referencias cruzadas, los párrafos son identificados con un número <sup>(02)</sup> o un número y una letra <sup>(02c)</sup> al inicio de los mismos. En todos los casos, el número indica el número de párrafo correspondiente a la edición alemana. La letra representa una subdivisión de dicho párrafo, en caso que ayude a la mejor identificación de los temas.

## agradecimientos

Dando clases en diferentes colegios y preguntándome como encarar la poesía infantil, tan necesaria en la parte rítmica del colegio Waldorf, fuí descubriendo que cada maestro tiene sus 'tesoros' de poemas guardados.

Agradezco de corazón a todos aquellos que han compartido sus 'tesoros' conmigo, deseando que este sea un verdadero 'material de trabajo' para maestros, y el comienzo de otros más.

Quiero también agradecer a mi familia por la paciencia que tuvieron al tenerme hora tras hora frente a la computadora, así como a Diego Cornara y a mi cuñado Mario por explicarme y ayudarme tanto.

*Emilia I. M. Loughlin  
Septiembre, 1996*

## algunas aclaraciones

Me base en el orden de este librito en el programa educativo de los colegios de método Waldorf, así que encontrarán poesías ordenadas en grados, y trate de juntar aquellas que puedan ser útiles para las distintas épocas. De todas maneras cada maestro conoce mejor que nadie su grado, por eso debe verse este libro como una sugerencia.

Siendo este un material interno para maestros, me permito hacer comentarios, basándome en mis estudios como Formadora de Habla, Maestra Waldorf, mis experiencias y el libro de la Sra. Christa Slezak-Schindler. No es un libro para publicar abiertamente, ya que espero con el tiempo y la experiencia poder profundizar para poder presentar, sí, un trabajo más armado.

Una palabra que va a aparecer muchas veces es la palabra 'ritmo.' El ritmo se reconoce hablando y mejor aún caminando las sílabas entonadas o largas y las menos entonadas o cortas. Por ejemplo:

El viento quiere reír  
el viento quiere jugar  
cometa que hace subir  
la deja luego bajar.

La mayor parte de las poesías tienen un ritmo. Las que no lo tienen es bueno considerar el ritmo en cada palabra, ya que el ritmo es tiempo, y el tiempo nos ayuda a crear las palabras, las imágenes y ordenar la respiración. Por ejemplo:

“Era en tiempos muy antiguos,  
las naranjas eran verdes...”

En los primeros tres años se trata principalmente lo que llamamos el 'ritmo táctico,' aquel que sigue y sigue, sin diferenciar los cortos de los largos. Un ejemplo:

Corre, ratoncito,  
corre, por favor,  
que el gato te espija  
detrás del sillón.

(Lo mejor es caminarlo, en este caso en puntas de pié.)

Por último, quiero disculparme por mi gramática, quizás un tanto extraña, pero el apuro de terminar no permite que lo corrija tan detenidamente; de todos modos, vuelvo a repetir que considero este librito como material interno para maestros, y ojala puedan ver mis errores con cierta comprensión.

## primer grado

Principalmente se marca en los primeros tres grados el ritmo táctico. Es bueno acompañar los versos con movimientos adecuados, que ayuden a crear la imagen.

El caminar un verso, un paso por sílaba, caminar el tacto o ritmo ayuda a la articulación y lleva el lenguaje a la fluidez.

Movimientos con brazos y manos dan claridad a los gestos y sensibilidad hacia el lenguaje.

Movimiento de dedos fomenta la capacidad de aprender el habla y la dicción.

Es bueno hacer los movimientos sin demasiada tensión, de manera ligera oscilando entre la contracción y la expansión. Ubicarlos principalmente en el medio y de manera suelta, no demasiado cerca del cuerpo.

Los verbos son muy importantes, los primeros versos son principalmente versos de acciones. Vale decir que las poesías hispanas tienen principalmente muchos adjetivos y descripciones, no tantas acciones como, en comparación, las alemanas.

## Popular

*A la una, sale la luna;  
a las dos, anda el reloj;  
a las tres; anda el marqués;  
a las cuatro, anda el gato;  
a las cinco, pego un brinco;  
a las seis, juega Moisés;  
a las siete, el diablo se mete;  
a las ocho, come su bizcocho;  
a las nueve, nadie se mueve;  
a las diez, pasa el ciempiés.*

## El gato

*por Antonio Borquez Solar*

*Mi gato pequeño  
va siempre con sueño  
y duerme de día,  
acaso pensando, con gran alegría,  
en todas las ratas que va a manducar.*

*Se tiende a la orilla  
del fuego que brilla  
y allí runrunea  
y, en tanto que fuego brillante chispea  
el gato dormido se pone a roncar.*

*Después de algún rato,  
miau-miau, dice el gato,  
si escucha el chillido de algún pericote  
que allá en la despensa corriendo pasó.*

*De noche, en acecho  
está bien derecho  
ni duerme ni chilla;  
si pasa una rata, al tiro la pilla,  
le clava las garras y ¡zás!...*

**El susto del ratoncito**

*por Juan Bautista Grosso*

*Corre, ratoncito  
corre, por favor,  
que el gato te espía  
detrás del sillón.  
Huye, corre, vuela,  
Por la sala, ¡no!  
que la gata negra  
te acecha, feroz.  
Corre ligerito  
por el comedor  
y en tu vieja cueva  
busca protección.  
Vuela como el viento  
por el corredor,  
burlando a los gatos  
con ojo avisor.  
En la vieja cueva  
el lindo ratón  
les cuenta a sus hijos...  
¡Cómo se escapó!*

**Los veinte ratones**

*Arriba y abajo,  
por los callejones  
pasa una ratita  
con veinte ratones:  
unos sin colita  
y otros muy colones;  
unos sin orejas  
y otros orejones;  
unos sin patitas  
y otros muy patones;  
unos sin ojitos  
y otros muy ojones;  
unos sin narices  
y otros narigones;  
unos sin hocico  
y otros hocicones.*

*Popular Argentina*

**El gallo**

*por Luis J. Jimenez*

*¡Yo soy el gallo! Luego que el día  
entre colores de azul turquí,  
llega invadiendo la selva umbría,  
alegre canto: ¡Quiquiriqui!*

*Luzco mi cresta, cual amapola,  
de un rojo vivo de carmesí;  
Como un penacho, luce mi cola  
de hermosas plumas... ¡Quiquiriqui!*

*Cien años vive quien se levanta  
cuando amanece. Creedlo así:  
por eso, ufana, mi voz le canta  
al sol naciente: ¡Quiquiriqui!*

*De la pereza soy enemigo;  
seguid mi ejemplo, miradme a mí.  
Alerta siempre, yo a todos digo:  
¡Llegó la aurora! ¡Quiquiriqui!*

# el profanador de textos

## El pastorcito

por Ernesto Mario Barreda (Fragmento)

Con su palo y con su perro  
saca el niño las ovejas,  
y van detrás del cercero  
las jóvenes y las viejas.

Los cándidos corderitos,  
como una espuma cardada,  
llenan de saltos y gritos  
la ruta de la majada.

Y el niño y el perro llevándola van...  
y uno se retrasa y otro se adelanta..  
Y uno galopín y otro galopán,  
y el perro que ladra y el niño que canta.

Y bajo los álamos que sombra le dan,  
mientras la majada se esparce contenta,  
resuena el cercero, dindón y dindán,  
y el perro se tira y el niño se sienta.

El niño canta su copla  
de donaires y de quejas,  
y el perro mira y resopla  
sacudiendo sus orejas.

Y parten la opípara merienda de pan.  
Corren en la grama, duermen en la siesta.  
Y vuelven al fin, galopín, galopán,  
cuando ya la tarde se viste de fiesta...

## Decía una pastora...

por Germán Berdiales

Decía una pastora  
a su lindo cordero:

—Alégrate, hijo mío,  
que ha llegado el buen tiempo.  
Tijeritas de plata  
mandé comprar al pueblo ..  
para librarte pronto  
de ese rapón espeso.

—Be...é, be...é, be...é—, gemía  
intranquilo el borrego.  
pero ya las tijeras  
le andaban por el cuello,  
por el redondo lomo,  
por el rabito tieso.

Pasaron unos meses.  
Era otra vez invierno.

Y cambió la pastora  
el corpiño de lienzo  
por otro abrigadito  
que tejieron sus dedos  
con la caliente lana  
de aquel vellón espeso.

Y la niña decía  
a su lindo cordero:  
—¿Sabés qué es abrigado  
tu trajecito viejo?

## Concierto

por Ismael Parraquez

“¡Mu!” la dócil vaca muge  
y lo mismo el manso buey;  
rebuzna el paciente burro,  
y la oveja bala, “¡be...!”

Brama el toro corpulento,  
y ladra el perro: “¡guau, guau!”  
Relincha el potro impaciente,  
y el gato maúlla: “¡miau!”

Pía el pollo: “¡pío, pío!”  
y el chancho gruñe: “¡o, o, o!”;  
“¡quiquiriquí!” canta el gallo,  
y la gallina: “¡clo, clo...!”

El pato castañetea  
diciendo: “¡tué, tué, tué!”;  
y el ganso casero grazna,  
y el gato maúlla: “¡miau!”

“¡Arrú!” la paloma arrulla,  
y gime la tortolita;  
trinan las aves cantoras,  
y los Ioros hablan y gritan.

Chillan monos y chicharras,  
la abeja zumba al volar;  
y éste es, ¡oh, niño!, el concierto  
que forma el reino animal.

# el profanador de textos

## Balada de Doña Rata

por Conrado Nalé Roxlo

*Doña Rata salió de paseo  
por los prados que esmalta el estío,  
son sus ojos tan viejos, tan viejos.  
que no puede encontrar el camino.*

*Demandóle a una flor de los campos:  
—Guíame hasta el lugar en que vivo.  
Mas la flor no podía guiarla  
con los pies en la tierra cautivos.*

*Sola va por los campos, perdida,  
ya la noche la envuelve en su frío,  
ya se moja su traje de lana  
con las gotas del fresco rocío.*

*A las ranas que halló en una charca  
Doña Rata pregunta el camino,  
mas las ranas no saben que exista  
nada más que su canto y su limo.*

*A buscarla salieron los gnomos  
que los gnomos son buenos amigos;  
En la mano luciérnagas llevan  
para ver en la noche el camino.*

*Doña Rata regresa trotando  
entre luces y barbas de lino.  
¡Qué feliz dormirá cuando llegue  
a las pajas doradas del nido!*

## Las golondrinas

por Germán Berdiales

*Como los niños  
que a la salida  
de las escuela  
corren y gritan,*

*así, en bandadas,  
las golondrinas  
golondrinitas,  
alegremente  
vuelan y chillan.*

*Llena los aires  
su gritería  
y, unas tras otras,  
huyen y giran,*

*porque a la mancha,  
mancha, manchita.  
juegan volando  
las golondrinas  
golondrinitas...*

## Enanitos

por Germán Berdiales

*Cuando está la luna  
sobre el horizonte  
muchos enanitos  
juegan en el monte.*

*A las esquinitas  
y a la rueda, rueda,  
juegan los enanos  
bajo la arboleda.*

*Muy blanda la barba,  
muy rojo el vestido,  
los enanos juegan  
sin hacer ruido.*

*Y así, como blandos  
ovillos de lana,  
por el monte corren  
hasta la mañana.*

**Lluvia**

*por Susana López de Gomara*

*Lluvia saltarina  
cae en mi ventana,  
baila que te baila,  
canta que te canta.*

*Dicen que esa lluvia  
viene desde Francia,  
baila que te baila,  
canta que te canta.*

*Lluvecita fina  
que el viento levanta,  
baila que te baila,  
canta que te canta.*

**Canción de invierno**

*por Juan Ramón Jiménez*

*¿Dónde cantan los pájaros que cantan?  
Cantan. Cantan.*

*Ha llovido. Aun las ramas  
están sin hojas nuevas. Cantan. Cantan  
los pájaros. ¿En dónde cantan  
los pájaros que cantan?  
No tengo pájaros en jaulas.  
No hay niños que los vendan. Cantan.  
El valle está muy lejos. Nada...  
Yo no sé donde cantan  
los pájaros —cantan, cantan—,  
los pájaros que cantan.*

**Las abejas**

*por Carlos Puig*

*En las horas de la mañana  
salen de su colmenar  
las abejitas viajeras  
para ganarse su pan.*

*Hora tras hora visitan  
incansables, cada flor,  
que ofrece abiertos sus pétalos  
al tibio rayo del sol.*

*Y al volver, con las primeras  
luces del atardecer,  
cada abeja que vuela  
es una gota de miel.*



**Un valle**

*por Baldomero Fernández Moreno*

*Un vallecito  
verde, muy verde.  
Cuatro vaquitas  
pacen pacientes.*

*Tienen de todo:  
aires, corrientes,  
cuatro laderas.  
mucho celeste.*

*Las mariposas  
las entretienen:  
y Dios las vela  
que Dios las vele.*

\*

*Diez pajaritos apriétense  
en una rama corta;  
cabeza en alto o cabisbajos,  
en verdad no les importa.  
Pellízcanse y pínchense,  
repélense y jálense,  
y cantan cual campanitas;  
¡Prim... prima... primavera!*

**La ronda de las hojas**

*por Filomena Codorniú Almazán*

*Meciéndose suavemente  
las hojas cayendo van...  
se detienen un instante  
y siguen cayendo más.*

*ssss... ssss... ssss...  
Dice el viento entre las ramas  
ssss... ssss... ssss...  
¡el otoño vino ya!*

*Las hojas hacen la ronda  
y se ponen a jugar.*

**El gusanito de seda**

*por Hilario Sanza*

*Gusanito, gusanito,  
teje, teje sin cesar,  
teje ya tu capullito  
téljelo hasta terminar.*

*Luego, encerradito  
en tu capullito,  
te convettirás  
en la mariposa,  
novia de la rosa,  
de bellos colores  
que liba las flores.*

*Teje, gusanito,  
teje sin cesar,  
teje el capullo  
hasta terminar.*

## Pececillo de plata (Fragmento)

por Ernesto Castany

*Está nadando en el río  
el pececillo de plata.  
Alegre brilla su cola  
entre las ondas del agua.*

*Por un camino se acerca  
un pescador con su caña.  
Va se sienta junto al río.  
Ya contempla el agua clara.*

*En su espera, el pescador  
fija atenta su mirada.  
Ya se pone el hilo tenso:  
¡Ya saca el pez de las aguas...!*

*Tiende el pescador su mano  
hacia el hilo de la caña.  
Ya se apresta a recoger  
al pececillo de plata.*

*Sus dedos, fríos, lo tocan  
y entre sus dedos resbala:  
¡el pececillo ha caído  
nuevamente al agua clara...!*

*El pececillo otra vez  
está nadando en el agua:  
¡qué alegre mueve la cola  
entre las ondas de plata...!*

## Cielito de navidad

por Juan Bautista Grosso

*¡Ico, ico, ico!  
Boriquito feo,  
quiero ver al Niño  
que bajo del cielo.*

*Cielito, cielo, mi cielo,  
cielito de Navidad.  
Hoy, en la choza divina  
hay fiesta, baile y cantar.*

*¡Ico, ico, ico!  
Boriquito lindo,  
quiero ir al valle  
a adorar al Niño.*

*Cielito, cielo, mi cielo,  
cielito de Nochebuena.  
Que repiquen las campanas:  
¡Jesús ya reina en la Tierra!*

## segundo grado

Se sigue tratando el material como en primer grado. Aparece el mundo de las fábulas, que opuesto a los cuentos tiene un carácter realistas. Algunos ejemplos al final.

En los versos ya se puede prestar más atención al aplaudir rítmico, lo mismo que los pasos. Ya se puede ir viendo, cuando caminamos un ritmo, de diferenciar los cortos de los largos; por ejemplo el corto caminando en puntas de pies, el largo apoyando todo el pie. Lo mismo con las manos: la punta de los dedos, palmear con toda la mano.

# el profanador de textos

## El señor don pato

por Julia Bustos

*El señor Don Pato  
viene de la feria,  
trae bajo el ala  
una cesta gris.  
Bajo la galera,  
que orgulloso ostenta,  
luce su copete  
color de maíz.*

*El señor Don Pato  
viene muy orondo,  
si cesto redondo  
colmado ya está,  
por eso saluda  
sonriente y ufano  
a izquierda y derecha:  
—¡Cuá-cuá! ¡Cuá-cuá! ¡Cuá-cua!*

*El señor Don Pato  
llega a la laguna,  
el agua fresquita  
lo invita a nadar.  
Deja sobre el césped  
la cesta de frutas  
y alegre zambulle  
gritando: ¡Cuá-cuá!...*

*Al grito del pato,  
llegan los patitos.  
Descubren el cesto  
de uvas moscatel,  
de ricas frambuesas,  
de peras maduras  
y pica-picando  
terminan con él.*

*Después muy gozosos  
se lanzan al agua,  
uno grita alegre:  
—¡Vamos con papá!  
Y todos nadando  
le forman cortejo,  
cantando entusiastas:  
—¡Cuá-cuá! ¡Cuá-cuá! ¡Cuá-cua!*

*Cuando al fin Don Pato  
sale del estanque  
y asombrado chilla:  
—¡La fruta no está!  
Todos los patitos  
meten la cabeza  
bajo el agua y dicen:  
—¡Cuá-cuá! ¡Cuá-cuá! ¡Cuá-cua!*

## Era en tiempos muy antiguos...

por Salvador de Madariaga

*Era en tiempos muy antiguos.  
Las naranjas eran verdes.  
Una tarde de verano  
(hacia un calor muy fuerte),  
iba el Sol ya muy cansado,  
llena de fuego la frente.  
que había subido la cuesta  
del cielo desde el Oriente.  
y ya empezaba a bajarla  
otra vez hacia el Poniente.  
“¡Qué sed tengo, qué sed tengo!”  
iba diciendo entre dientes.  
Un naranjero piadoso,  
cuidando sus naranjales.  
el caso es que pensó, al verle:  
“Debe de tener el pobre  
mucho sed. Voy a ponerle  
unas naranjas al aire,  
que las beba y se refresque.”  
En un estanque, exprimió  
fruta de unos naranjales,  
que el Sol, ardiente y sediento,  
tardó muy poco en beberse.  
Cuando llegó a su morada,  
por el barrio del Poniente,  
el Sol le contó a la Luna  
la sed y los naranjales:  
“¿Qué haré para compensarle?  
¿Qué haré para agradecerle  
el bien que me hizo, aplacando  
aquella sed tan ardiente?”*

*La Luna tuvo una idea:*

## *el profanador de textos*

*“Los naranjales son hoy verdes.  
Quizás le daría gusto  
un color más reluciente.”*

*“Eso mismo —dijo el Sol—;  
con mis dorados pinceles  
las he de pintar, de hoy más,  
de color resplandeciente  
que sea imagen del mío,  
oro ardiente y refulgente;  
para que parezcan soles  
sobre un firmamento verde.”*

### **El señor Gallo**

*por Mario Binetti*

*El caracol tranquilo,  
todo cuernito al sol,  
gracioso lo miraba  
desde la dulce flor.*

*Estaba el señor Gallo  
mirando un caracol,  
todo erizado, altivo,  
terrible el espolón.  
¡Se le volaban las plumas,  
y el ojo era un furor!*

*El caracol tranquilo,  
todo cuernito al sol,  
apenas se movía  
sobre una dulce flor.*

*Estaba el señor Gallo  
ya sobre el caracol.  
¡La cresta enorme, roja,  
el pico qué pavor!  
Las patas encorvadas,  
la cola hecha un turbión.*

*Y el caracol tranquilo,  
todo cuernito al sol,  
apenas se movía  
sobre una dulce flor.*

*Estaba el señor Gallo  
lanzándose feroz,  
iba a comerse el mundo  
y el pobre caracol.  
Pero sabéis vosotros,  
¿Sabéis lo que pasó?*

# el profanador de textos

## Tityl y Mityl (fragmento)

por Jorge Obligado

Por el bosque temido y lejano,  
una rubia mañana de abril,  
charlatanes, la mano en la mano,  
corretean Tityl y Mityl.

La sonrisa de la primavera  
coquetea en el bosque florido,  
y por él va Mityl, cual si fuera  
un arrullo escapado de un nido.

Impetuosa y audaz atropella  
madreselvas y llanas y abrojos,  
y más serio, Tityl va tras ella  
con un beso dormido en los ojos.

Mas de pronto una bruja, que hiede  
a petróleo y azufre, lo atrapa,  
y espantado Tityl sólo puede  
gritar: —¡Corre, Mityl; pronto, escapa!

Mityl vuelve los ojos, y cuando  
ve la bruja, su pánico es tal  
que no logra correr. Y temblando  
se acurruca detrás de un rosal.

Y Tityl ve con loca alegría  
que por más que la bruja buscara  
en el mismo rosal, no podría  
distinguir de las rosas su cara.

Y la bruja se va a su cabaña;  
echa al pobre Tityl a un rincón,  
y fabrica, soplando una caña,  
una pompa con agua y jabón.

Toma el alma del niño y la encierra  
en la leve prisión rosicler,  
pues el alma es lo sólo en la tierra  
que las brujas no pueden comer.

Ya en el horno, con cárdeno brillo,  
un gran fuego de encinas retoza;  
ya prepara la bruja el cuchillo  
cuando irrumpe Mityl en la choza.

Y tomando la leve burbuja  
huye por la mañana de abril.  
¡Cuán furiosa se pone la bruja,  
cuán ligera dispara Mityl!

Va la bruja de patas de cabra,  
va la bruja montada en el viento,  
fea como una mala palabra  
y tenaz como un mal pensamiento.

“¡Esa bruja, o verá si es que somos  
o no dueños del aire y la selva!”  
Pero entonces los silfos y gnomos  
así gritan: “¡Atrás; que se vuelva!”

Mas la bruja prosigue. Ya alcanza  
a la niña de bucles de oro,  
y medita una horrible venganza,  
cuando silfos y gnomos en coro:

“¡Que a su cuello la hiedra se enrosque,  
que las lianas le amarren las piernas!”  
Sus mandatos se cumplen, y el bosque  
entreabre sus negras cavernas.

y en la cueva más triste y más honda  
cae atada la pérfida bruja.  
Mientras, danzan los gnomos en ronda;  
y estallando a su vez la burbuja,

aparece Tityl bueno y sano,  
un poquito asustado no más.  
Ya los niños, la mano en la mano,  
van dejando el gran bosque detrás.

¡Cuán hermosa se ve la campiña!  
El oprime la mano de ella,  
y en el alma de luz de la niña  
hay sutiles temblores de estrella.

# el profanador de textos

## Ronda del sapo y la rana

por Javier Villafañe

¡A la ronda ronda  
debajo del agua!...  
¡A la ronda ronda  
qué bien que se baila,  
en los esponsales  
del sapo y la rana!

¡Tan!... ¡Tin!... ¡Tan!...  
suenan las campanas...  
¡Tan!... ¡Tin!... ¡Tan!...  
debajo del agua...

¡A la ronda ronda  
qué bien que se baila!

¡Paso! ¡Paso! ¡Paso!  
que la novia pasa:  
corona de azahares  
y la cola larga...  
¡Qué novia pulida,  
qué novia galana,  
la novia que lleva  
anillos de agua!

¡Tan!... ¡Tin!... ¡Tan!...  
suenan las campanas...

¡Paso! ¡Paso! ¡Paso!  
que el novio ya pasa:  
charoles lucientes,  
hebillas de plata,  
y una flor de sapo  
lleva en la solapa.

Ya sale la luna  
del fondo del agua.

¡A la ronda ronda  
qué bien que se baila!

Con cuatro violines  
los novios se casan,  
con cuatro violines  
y siete guitarras.  
Cantan los horneros,  
los zorzales cantan  
y canta, en la tarde,  
el viento que pasa.  
¡El novio y la novia  
zambullen al agua!

¡Tan!... ¡Tin!... ¡Tan!...  
suenan las campanas...

¡A la ronda ronda  
qué bien que se baila,  
en lo esponsales  
del sapo y la rana!

¡A la ronda ronda  
debajo del agua!

## Mi caballo

por Teodoro Palacios

Yo tengo un caballo  
veloz y ligero,  
que corre lo mismo  
que vuela el pampero.

Jamás tuve amigo  
tan noble y tan franco:  
sus lomos me ofrece  
cual mullido banco.

Y al cruzar mis pagos  
sobre sus espaldas,  
se tornan sus pliegues  
manto de esmeraldas.

Caballito mío, noble  
porque te conozco,  
por eso te quiero.

**La mariposa**

*Por Salvador Rueda*

*Vuela, vuela, vuela,  
mariposa loca;  
párate en las flores,  
párate en las hojas.*

*De la pasionaria  
bella, y dolorosa,  
pósate en los clavos  
que el cáliz adornan.*

*Vuela a los jazmines  
que en la reja asoman,  
y sobre ellos tiende  
tus alas sedosas.*

*De la campanilla  
entra en la corola.  
y en su azul columpio  
mécete gozosa.*

*Tiembla en los claveles,  
titila en las rosas,  
palpita en las juncias  
y en los lirios flota.*

*Gira, corre, pasa  
por las flores todas;  
vuela, vuela, vuela,  
mariposa loca.*

**La tijera de mamá**

*por Germán Berdiales*

*Cuando me recorta el pelo  
la tijera de mamá,  
va diciendo en su revuelo:  
chiqui-chiqui-chiqui-cha...*

*Aletea.  
viene y va  
y a mi oído cuchichea:  
Chiqui-chiqui-chiqui-cha...*

*Cuando el pelo me recorta  
la tijera de mamá,  
charla más de lo que corta:  
Chiqui-chiqui-chiqui-cha...*

**Los amigos**

*por Germán Berdiales*

*Un enano y un gigante  
se encontraron un vez.  
Al principio se trataron  
con mucho “servir a usted.”*

*El enano se empinaba  
Con ganitas de crecer,  
y el gigante, agachadito,  
lo escuchaba lo más bien.*

*Pero, pasando unos días,  
se acabó el trato cortés.*

*Al gigante la cintura  
se le estaba por romper  
y al enano le dolían  
las puntitas de los pies.*

*Desparejas amistades  
este fin suelen tener.*

**Las hormigas**

*por Germán Berdiales*

*Las negras hormigas  
que van con sus cargas  
de hojitas y migas  
llenando el granero,  
se cuelan en largas  
y negras hileras,  
por el agujero  
del negro hormiguero,  
ligeras, ligeras...*

*Buscando otras cargas,  
un poco después,  
en filas muy largas,  
ligeras, ligeras,  
ligeras, ligeras,  
se van otra vez...*

**La vaca**

*Gracias amiguita vaca  
por la leche que nos das  
por la buena mantequilla  
que comemos en el pan.*

*Por la carne y los peines  
y por otras cosas más  
con que siempre me regalas  
buena vaca del corral.*

**El pavo real**

*por Ovidio Fernández Ríos*

*El gomoso pavo real  
abre en su coquetería  
la cola, que se diría  
es una aurora boreal.  
En cada pluma hay triunfal  
un arco iris redondo  
que se destaca en el fondo  
de un violeta episcopal.  
Tras él un conejo mira  
tan regia pompa y estira  
sus orejas con fruición,  
que parecen, con los rojos  
puntos de sus breves ojos,  
dos signos de admiración.*



## El cuervo y el zorro (Fragmento)

por Félix María de Samaniego

*En la rama de un árbol,  
bien ufano y contento,  
con queso en el pico  
estaba un señor Cuervo.*

*Del olor atrido,  
un Zorro muy maestro  
le dijo estas palabras,  
o poco más o menos:*

*—Tenga Ud. buenos días,  
señor Cuervo, mi dueño;  
Vaya que está donoso,  
mono, lindo en extremo.*

*Al oír un discurso  
tan dulce y halagüeño,  
de vanidad llevado,  
quiso cantar el Cuervo,  
y abriendo el negro pico,  
dejó caer el queso.*

*El muy astuto Zorro  
después de recogerlo,  
le dijo:  
—Señor bobo,  
pues sin otro alimento  
queda Ud. de alabanzas  
tan hinchado y repleto,  
digiera las lisonjas  
mientras yo digiero el queso.*

## El pato y la serpiente

por Tomás de Iriarte

*A orillas de un estanque,  
diciendo estaba un pato:  
—¿A qué animal dio el cielo  
los dones que me ha dado?  
Soy de agua, tierra y aire.  
Cuando de andar me canso,  
si se me antoja, vuelo,  
si se me antoja, nado.  
Una serpiente astuta,  
que le estaba escuchando,  
le llamó de un silbido.  
y dijo: —Señor guapo,  
no hay que echar tantas plantas;  
pues ni anda como el gamo,  
ni vuela como el sacre,  
ni nada como el barbo.  
Y, así, tenga sabido  
que lo importante y raro  
no es entender de todo,  
sino ser diestro en algo.*

## tercer grado

Alrededor de los 9 años surge un primer cambio de consciencia. El niño ya no se siente uno con el mundo que lo rodea. ¿Cómo podemos construir con el niño, en esta primera soledad, un puente? A través de la belleza. En éste caso, la belleza de la palabra en sus sonidos, ritmo...

A los 9 años el niño ya puede oír bien el ritmo de las poesías. Ya podemos exigir exactitud entre los largos y cortos de las palabras. Una vez marcar el ritmo con las manos, otra con los pies; no ambos juntos, ya que generalmente debilita el habla.

A partir del tercer grado podemos ejercitar aquel momento que despierta tanto: el de caminar marcha atrás. Antes de esa edad tenemos que dar la vuelta.

Tema importante del tercer grado son los oficios; algunos ejemplos absolutamente rítmicos, están incluidos.

# el profanador de textos

## Voces del jardín

Por Baldomero Fernández Moreno

### La guadaña

Caigo sobre la hierba sin blandura;  
la siega toda a la misma altura.

### La pala

En la tierra salvaje y endurecida  
penetro vertical y decidida.

### La azada

Pero en seguida entro yo en funciones;  
deshago y pulverizo los terrones.

### El rastrillo

Como una cabellera bien peinada  
queda la tierra rastrillada.

### La regadera

Aplaco el polvo gris que se levanta...  
El que trabaja sonríe y canta.

## Tierra

Caminito arriba,  
caminos abajo,  
los hombres del mundo  
se nos olvidao  
de sentir la tierra  
que vamos pisando.

Velay, un terrón;  
velay, un arao:  
tierra, tierra, tierra...  
Velay, ¡el milagro!

Hermanos del mundo,  
unidos los brazos,  
alcemos la casa,  
hagamos un cántaro,  
Sombrita y fresura  
nos dará el trabajo.

El surco es mi pan,  
mi casa es de barro.  
Nada más que tierra...  
¡y eso es el milagro!

por José Ramón Luna

## Poema de la siembra

por Antonio de la Torre

En mitad del potrero mañanero,  
mi padre labrador  
dióme un puñado de semillas rubias,  
un puñado de sol,  
y patriarcal y generoso, dióme  
la primera lección:

—“Haz con el brazo un círculo sereno,  
ancho y alucinado el ademán,  
cual si fueras a dar al horizonte  
un abrazo fugaz.

Abre un solo barroto de la jaula,  
un dedo nada más,  
el mismo que se cierra en el gatillo  
para herir o matar,  
y suelta las semillas jubilosas  
a volar.

Avanza lento, acompasado, alegre,  
lleno de poderosa idealidad;  
bajo tus pies se escuchará el milagro:  
la música del haz.

Mira cómo repican en la tierra,  
con risa cereal,  
y corren por los bordos y terrones  
sin saber dónde van,  
o se quedan dormidas en las grietas  
¡dónde la noche está!

## el profanador de textos

*este modo sencillo de sembrar  
entregándose en oro a la solana  
que en oro se nos da.*

*Cobra tu brazo la noción del ala  
y de la inmensidad:  
casi llegas al cerro con la mano,  
casi tocas las crenchas del parral,  
casi estremeces la alameda alerta  
y trasciendes nube que hay detrás.”*

*Sobre el pecho yacente del potrero  
arrojé las semillas al azar:  
semejaban estrellas en la oscura  
besana elemental.*

*Detrás de mi lo yunta hilaba el  
acompañada y contumaz.  
Una tonada dulce de mi padre  
renacía del agro germinal.*

*Entonces comprendí cómo se canta,  
cómo se siembra el pan:  
con la esperanza alerta  
y el corazón en paz.*

*Miré el cielo redondo y asombrado,  
lleno de melodiosa claridad:  
la tierra estaba alegre y manso el viento:  
¡era la hora de la eternidad!*

### Las dos espigas (Fragmento)

*por Gaspar Núñez de Arce*

*Cuentan que una rubia espiga,  
humilde al par que discreta,  
inclinaba blandamente  
sobre el tallo su cabeza.  
Y cuentan que al lado suyo  
levantábala soberbia.  
Otra espiga a quien el aura  
besaba amorosa y tierna.  
—¡Hola! —con acento altivo  
preguntó a su compañera—  
¿por qué humilláis vuestra frente  
con mal fingida modestia?  
Aprended de mí, que, osada,  
domino como una reina  
sobre la plebe de espigas  
que en el campo me rodea.  
Su calor me da el estío,  
y el aura de la pradera,  
como un beso de las flores,  
me trae el perfume de ellas.  
En tanto, vos, abatida,  
dobláis la frente, que emblema  
parece del sentimiento  
Cuando no de la impotencia.  
—¡Callad! —replicó la otra—  
si alzáis la cabeza inquieta,  
mientras inclino la mía  
hacia mi madre, la Tierra,  
abrumada por un peso  
que no sostiene la vuestra,  
es porque rica de trigo  
estoy, y vos estáis seca.*

### ¿En dónde tejemos la ronda?

*por Gabriela Mistral*

*¿En dónde tejemos la ronda?  
¿La haremos a orillas del mar?  
El mar danzará con mil olas,  
haciendo una trenza de azahar.*

*¿La haremos al pie de los montes?  
El monte nos va a contestar:  
¿Será cual si todas quisiesen,  
las piedras del mundo, cantar!*

*¿Las haremos mejor en el bosque?  
El va voz y voz a mezclar,  
y cantos de niños y de aves  
se irán en el viento a besar.*

*¿Haremos la ronda infinita:  
la iremos al bosque a trenzar,  
la haremos al pie de los montes,  
y en todas las playas del mar!*

## Los tres ochos

por Ismael Parraquez

Ocho serán tus horas de trabajo:  
activo en ellas sin cesar serás.  
cual si para cumplir la obra empezada  
tiempo no hubieras de tener jamás.

Cumplida la labor a ciencia cierta,  
ocho serán tus horas de expansión,  
alegres en la mesa bulliciosa,  
y en el paseo como en el salón.

Ocho serán tus horas de reposo,  
nunca de menos ni tampoco más;  
así tus días serán siempre bellos  
y una vejez dichosa lograrás.

## Rondas de los oficios

por Germán Berdiales

### Ronda del pan

—Chacarero, dame pan.  
—Chacareros no lo dan,  
que lo dan los molineros.  
Vete a ver al molinero  
y si no a la molinera.

—Molinero, dame pan.  
—Molineros no lo dan,  
que lo dan los panaderos.  
Vete a ver al panadero  
y si no a la panadera.

—Panadero, dame pan.  
—Panaderos si lo dan.  
Toma el pan, dame el dinero.

Demos ya la vuelta entera,  
chacarero y chacarera,  
molinero y molinera,  
panadero y panadera.

Más ligero, más ligero,  
demos ya la vuelta entera...

### Ronda del zapatero

Tipi tape, tipe tape,  
tipi tape, tipitón;  
tipi tape, zapa— zapa—  
zapatero remendón.  
Tipi tape todo el día,  
todo el año tipitón,  
tipi tape, macha— macha—  
machacando en tu rincón.

Tipi tape en tu banqueta,  
tipi tape, tipitón,  
tipitón con tu martillo  
macha— macha— machacón.

Ay tus suelas, zapa— zapa—  
zapatero remendón,  
ay tus suelas, tipi tape,  
¡duran menos que el cartón!

Tipi tape, tipi tape,  
tipi tape, tipitón...

### Ronda del carpintero

Maestro carpintero  
trabaja en su taller,  
trabaja el día entero  
hasta el anochecer.

Cantar su ronda quiero  
y su oficio aprender;  
la herramienta de acero.  
como él mueve, mover.

# el profanador de textos

La herramienta de acero,  
como él mueve, mover  
viendo el mar amarillo  
de viruta crecer.

Shing-shing con el cepillo  
adelante y atrás;  
toc-toc con el martillo,  
Con la sierra ris-ras.

Maestro carpintero,  
ábreme tu taller,  
cantar tu ronda quiero  
y tu oficio aprender.

## Ronda del herrero

Mientras el fuelle  
sopla a porfía,  
    pin-pan;  
dando a la fragua  
más ardentía,  
    pin-pan;  
yunque y martillo  
de mi herrería  
    pin-pan;  
hierros candentes  
batiendo van.

Hora tras hora,  
día tras día.  
    pin-pan;  
yunque y martillo  
de mi herrería,  
    pin-pan;  
hierros batiendo

música dan.

Vieja armonía  
de mi herrería,  
pin-pan,  
pin-pan...

## Ronda del pescador

El bravo pescador,  
viejo lobo de mar,  
sumido en el dolor  
deja su dulce hogar;  
es hijo del rigor,  
nadie lo ve llorar.

El bravo pescador,  
que va a hacerse a la  
se humilla con fervor  
ante rústico altar,  
y pide su favor  
a la Virgen del Mar.

El bravo pescador,  
que pone proa al mar,  
con vigor y valor  
oye al viento bramar  
y, a babor y estribor,  
las olas azotar.

El bravo pescador,  
que brega en alta mar,  
la sal de su sudor  
mezcla a la sal del mar;  
rudo trabajador,  
su signo es trabajar.

El bravo pescador,  
que echa la red al mar  
—fruto de su labor—  
ve la escama brilla  
y en revuelto temblor  
de borda a borda dar.

El bravo pescador,  
que retorna del mar  
con infantil candor  
a la Virgen del Mar  
agradece el favor  
de volverlo a su hogar.

El hijo del rigor;  
nadie lo ve llorar.

# el profanador de textos

## Tinajero soy

Por José Ramón Luna

Virques, pucos, yuros  
pa'l agüita i Dios  
esto es lo que vendo:  
¡Tinajero soy!

Virques pa'l arropo  
pucos pa'la miel  
yuros pa'l aloja  
y el vino también.

Nada más que barro,  
nada más señor,  
pero barro fino  
que y'trabajao ió.  
Cacharrito fiero  
ná... y como será  
que al agua más negra  
la vuelve cristal.

Esto es lo que vendo  
¡Tinajero soy!  
¡Cómprame este lindo  
quaco silbador!

Tinaja alojera  
nunca le ha'i sobrar  
pa tiempo la chaya,  
la va a precisar.

Este yuro dicen  
que es yuro i virtud:  
se le pone aloja,  
se bebe salud.

Un poquito i barro,  
eso y nada más,  
amasijo y horno  
y soles p'andar.

Barro, sólo barro  
y un mucho de amor;  
qué somos nosotros  
más que'i barro y sol.

Qué otra cosa somos.  
dígame señor:  
virques, pucos, yuros  
pa'l agüita i Dios.

Aquí esta mi barro;  
¡Tinajero soy!

## Carpinteros

Popular

Cuando los carpinteros  
toman la sierra,  
cortan pequeños trozos  
de la madera.  
y hacen ris  
y hacen ras,  
y en muchas astillas  
partiéndola van.

Llegan los aprendices  
con las espuelas,  
retiran las virutas.  
toman la sierra  
y hacen ris  
y hacen ras  
y en muchas astillas  
partiéndola van.

**El molino**

por Gregorio Martínez

*Sigue el agua su camino,  
y al pasar por la arboleda  
mueve impaciente la rueda  
del solitario molino.*

*Cantan alegres  
los molineros  
llevando el trigo  
de los graneros.  
Trémula el agua  
lenta camina;  
rueda la rueda,  
brotó la harina.  
Y allá en el fondo  
del caserío  
al par del hombre  
trabaja el río.*

*La campesina tarea  
cesa con el sol poniente  
y la luna solamente  
guarda la paz de la aldea.*

**Bichitos del campo**

por Germán Berdiales

**El bichito de San Antonio**

*Bicho de San Antonio.  
que por mi dedo  
a la más alta punta  
subes sin miedo:*

*¡No abras las alas  
hasta que haya admirado  
todas tus galas!*

**La chicharra**

*El sol y las chicharras,  
a toda orquesta,  
llenan de vibraciones  
la larga siesta.*

*El sol se ríe  
y no hay una chicharra  
que no chirríe.*

**La catanga**

*Aunque hace la catanga  
—o escarabajo—  
en el estercolero  
sucio trabajo,*

*lo hace de un modo  
que es siempre limpia alhaja  
su cuerpo todo.*

**La pulga**

*Con elástico salto  
bulle y rebulle,  
la triscadora pulga  
que pica y huye.*

*Y es como pizca  
de tostado tabaco  
cuando no trisca.*

**El caracol**

*Con la casa, como plomo,  
cargadita sobre el lomo  
y con los cuernos al sol,  
anda el lento caracol  
dejando, de mata en mata,  
viscoso hilillo de plata.*

**La abeja**

*Mientras las alforjas llena  
y, del huerto a la colmena,  
lleva el néctar exquisito,  
la abeja, de flor en flor,  
es solamente un rumor  
de atareado motorcito.*

## cuarto grado

Otra forma es, teniendo una vara corta de madera o de cobre, cómoda para tener en la mano; dejarla caer y atraparla en el momento justo de pronunciar la consonante fuerte. Este movimiento refleja exactamente lo mencionado arriba, y es muy efectivo tanto para niños como para adultos.

A pesar que la aliteración no es una forma poética típica de lenguas latinas, la considero muy importante. La aliteración es una forma poética nórdica. Germanos y vikingos usaron ésta forma para escribir sus grandes epos ('Die Edda' ['La Edda'], 'Nibelungenlied' ['Cantar de los Nibelungos']).

Se compone de una agrupación de tres o cuatro consonantes fuertes por frase, a lo sumo. En algunos casos hay inclusive una agrupación de distintas consonantes, dos de un tipo, dos de otro. La aliteración no tiene ritmo, por lo cual siempre hay que estar muy despierto.

Esta forma logra atrapar la voluntad y elevarla a la región del habla y de la respiración. Esto coincide con el momento que está viviendo el niño. Esta es la edad en que se eleva la voluntad de abajo hacia arriba y se une con el pensar, que tiene su dirección de arriba hacia abajo, pasando por la región de los sentimientos, el centro, donde vive la circulación y la respiración.

Una forma de recitar la aliteración es 'zapateando' consonantes fuertes. Pero cuidado, que no nos hundamos con cada pisada, sino que cada una nos ayude a erguirnos.

## Aliteración

*por Carmen San Miguel*

*Fuertes, fogosos, feroces guerreros  
cabalgan corceles cubiertos de acero  
y buscan los bosques que braman violentos,  
montañas y mares marcando senderos.*

*El trueno tremendo la tierra estremece,  
rompen rugientes las rápidas olas.  
Dudas cual dardos desatan las Furias,  
colosos combaten cantando a Odín.*

*Surcan saetas silbando el peligro,  
cruel y constante cae la nieve,  
cegados cercenan las Cíclopes fieros,  
resuenan, se rompen, rabiosos aceros.*

*Abiertos abismos que ahora bostezan  
nombraron los nombres que nunca debieron,  
yo vi las vacías, violentas regiones  
en donde sedientos de sangre sucumben los Dioses.*

*Guerreros gozosos golpean sus lanzas,  
tiembla la tierra, el trueno retumba,  
en cruenta contienda se cruzan espadas,  
fogosa y feroz se enfrenta la turba.*

*Recios, rugientes, ruedan lo vientos,  
en bosques blanqueados se baten y mueren,  
cruzando caballos, cruzando alientos,  
potentes palpitan los pechos valientes.*



*Delirios ardientes derriten los hielos,  
rondan rumores rumiando su suerte,  
cayendo en el campo se escucha la nieve,  
y surge el silencio sutil de la muerte.*

### **El hornero (Fragmento)**

*por Arnaldo C. Báez*

*Pájaro gaucho y querido:  
Este canto y su emoción  
nacieron para ti del nido  
que hiciste en mi corazón.*

*Apenas la madrugada  
sopla el candil del lucero,  
cantando inicia el hornero  
de su labor, la jornada.*

*Parece anunciar, yo soy  
quien cumple de buena gana:  
“no dejes para mañana  
lo que puedes hacer hoy.”*

*A la obra va que vuela  
con aliento renovado,  
mostrando limpio y planchado  
su traje color canela.*

*Siempre jovial, su alegría  
sólo de pena se viste  
cuando la tierra está triste  
soportando una sequía.*

*Pero llueve y, al momento,  
con su voz vibrante y clara  
parece que proclamara:  
¡hay barro! ¡ya estoy contento!*

*Con su pasito arrogante  
laborioso se prodiga;  
es guapo como la hormiga  
como la abeja, constante,*

*y tan activo y prolijo,  
según lo habrán advertido,  
que edifica nuevo nido  
para cada nuevo hijo.*

*Y gaucho a más no poder,  
al sobrarle habitaciones  
se las cede a los gorriones  
sin cobrarle alquiler.*

*Según saberlo he podido,  
un caracol ingeniero  
le facilitó al hornero  
los planos del primer nido.*

*Y al tener el exterior  
forma de Un horno casero,  
lo bautizaron hornero,  
a este alado constructor.*

*Con hebras de crin o paja,  
que ha embarrado previamente,  
liga presto y hábilmente  
los adobes que trabaja.*

*Cinco a seis días cabales  
demora en construir el nido;  
salvo cuando no ha llovido  
y le faltan materiales.*

## *el profanador de textos*

*Entonces vuela, camina,  
por los contornos explora,  
y aunque sufra gran demora  
siempre su nido termina.*

*Lo construye a cierta altura,  
quizá no lo hace en el suelo  
por lucir su arquitectura  
entre la tierra y el cielo.*

*El bienestar lo ha logrado  
por su esfuerzo tesonero,  
¡nadie habrá visto al hornero  
estar 'de brazos cruzados'!*

*No presume de cantor,  
tampoco de 'guitarrero';  
cede su fama al jilguero,  
al zorzal y al ruiseñor.*

*Y contento con su suerte  
sigue feliz levantando  
su nido, por dentro blando;  
por fuera, rústico y fuerte.*

*Hasta que deja cumplida  
la obra de amor y paciencia,  
ofrendándole a la vida  
el calor de su querencia.*

### **El nido**

*por Leopoldo Lugones*

*Una artista, una cerda, un hilo, un copo  
De lana ocasional, y mucha espina.  
Una honda suavidad de pluma fina,  
y un triple gajo de cimbreño chopo.*

*Y al declinar la vespertina hora,  
En la puerta del tálamo sencillo,  
Dorándose de sol, el pajarillo  
Con gorgojeo más suave se enamora.*

### **Coplas de los pájaros (Fragmento)**

*por Germán Berdiales*

*Hornerito y torcacita,  
tacuarita y chingolito,  
¡qué bien suenan vuestros  
puestos en diminutivo!*

*Cuando el pájaro alza el vuelo  
queda temblando la rama  
como diciéndole adiós,  
como dándole las gracias...*

*De un puñadito de barro  
el alfarero divino  
hizo el hornero y, después,  
le enseñó a hacer el hornito.*

*Con la bien fingida alarma  
de su teru-teru-tero,  
el tero alborotador  
alborota tierra y cielo.*

*El churrinche y su pareja  
tienen distinto color:  
las plumas que en él son brasas  
en ella cenizas son.*

*Con su larguísima cola,  
—disparatada tijera—,  
tijeretea los aires  
la menuda tijereta.*

# el profanador de textos

*En la escuela de los pájaros  
el escondido zorzal  
con variaciones de flauta  
lección de música da.*

*No hay pájaro más bonito  
que el de los siete colores:  
lleva todo el arco iris  
en las plumas y en el nombre.*

*Los pajaritos del campo  
no soportan estrecheces:  
por eso, como en las jaulas,  
en mis coplas languidecen...*

## Coplas del campo

por Germán Berdiales

### Coplero

*Coplero, humilde coplero  
de humildes cosas del campo,  
mis coplas echo a volar  
como su semilla el cardo...*

### Voces

*En la inmensidad del campo,  
cuántas voces pequeñitas:  
cuchicheos de los pastos  
y del agua y de la brisa.  
¡Para los sordos oídos,  
cuánta música perdida!*

### El ombú

*En el tiempo de los indios  
cuando la pampa era pampa,  
campo solo, campo bruto,  
seco océano de paja;  
sobre la extensión desierta  
Ya el ombú señoreaba.*

### El rancho

*El rancho de barro y paja,  
sufrido como su dueño,  
resignado agacha el lomo  
a las injurias del tiempo,  
a los soles del verano  
y a las lluvias del invierno.*

## El hornero

*Jugaba el Niño Jesús  
con pajaritos de barro.  
Con un soplo milagroso  
le dió vida, y vuelo alzarón.  
Uno llegó a nuestra tierra  
y fue el hornero ese pájaro.*

## La creación

*Puso Dios sobre la pampa  
primero el tapiz del pasto,  
después arroyos y montes  
y, por fin, el potro bravo.  
Y al ser que formó en seguida  
le puso un freno en la mano.*

## Los animales

*Cada animal de la pampa  
tiene su rasgo y su modo:  
las gamas, ágiles remos;  
los pumas, ojos de oro;  
el avestruz, la gambeta,  
y su cantito el chingolo.*

## Copla final

*Coplero, humilde coplero  
de humildes cosas del campo,  
mis coplas eché a volar  
como su semilla el cardo...*

Enero

por Juana de Ibarbourou

*Mediodía de Enero. Bordean el camino  
Cardos grisáceos, duros, con la cimera azul.  
En la gracia redonda de la flor, las avispas  
Con la miel escondida sorben vientos y luz.*

*Planta que todos cortan y que nadie bendice,  
Cardo de ramas ásperas que nunca podrán ser,  
Almohada de cansados o comida de hambrientos,  
O adorno entre el cabello blando de una mujer.*

*Cardo que el campesino agrio y brusco aborrece:  
Yo sé que tú la entraña tienes honda de miel  
y para que perdonen los hombres tu aspereza  
En una flor celeste la das a conocer.*

*Ha de llegar alguno que la comprenderá.  
Ha de pagar un gesto de amor, la indiferencia  
Deja que pasen miles que no entienden tu seña.  
Ceñuda de la turba que trota sin mirar.*

*Cardo de entraña dulce que estalla en la corola  
De terciopelo vivo. ¡Dios bendiga tu afán!  
Y dé en la primavera a tu señal de gracia,  
El azul más azul de los cielos y el mar.*

Plantemos el árbol

por Enrique E. Rivarola

*Abramos la tierra, plantemos el árbol,  
será nuestro amigo y aquí crecerá,  
y un día vendremos buscando su abrigo  
y flores y frutas y sombra dará.*

*El cielo benigno dé riego a su planta,  
el sol de Septiembre le dé su calor,  
la tierra su Junio dará a sus raíces  
y tengan sus hojas verdura y frescor.*

*Plantemos el árbol, el árbol amigo;  
sus ramas frondosas aquí extenderá,  
y un día vendremos buscando sus flores  
y sombras y frutas y flores dará*

El arco iris

por Antonio Bórquez Solar

*Los colores del arco iris  
de los cielos siete son,  
como siete en la semana  
son los días que hizo Dios,*

*como siete son las notas  
de la pauta del cantor...  
Los colores del arco iris  
de los cielos siete son.*

*De un topacio es su amarillo  
y su rojo es de un rubio  
su violeta es de amatista  
y su azul es de zafir;  
y su verde es la esperanza  
de un alado querubín...  
Los colores del arco iris  
el buen Dios los hizo así.*

*Cuando pasa la tormenta  
y brillante sale el sol,  
en los cielos el arco iris  
da su risa y su fulgor;  
y en los campos se sonrío  
el cuitado labrador,  
cuando pasa la tormenta  
y brillante sale el sol.*

## El viento quiere

por Julia María Crespo

*El viento quiere reír,  
el viento quiere jugar;  
cometa que hace subir  
la deja luego bajar.*

*El viento quiere gemir,  
el viento quiere llorar;  
silbando se oye venir,  
silbando vuelve a pasar.*

*El viento quiere servir,  
el viento quiere ayudar;  
las aspas hace crujir,  
la rueda vuelve a girar.*

*El viento quiere dormir,  
el viento quiere soñar;  
las velas la han de cubrir,  
el barco lo ha de acunar.*

*El viento quiere morir,  
el viento quiere acabar;  
¡quién sabe dónde ha de ir  
por último a descansar!*

## Viento ligero

por Ida Réboli

*Ligero, ligero,  
que el viento se lleva la flor del romero.*

*Ligero, ligero,  
que el viento sacude la mies del trival.*

*Ligero, ligero,  
que el viento marchita la luz del sendero.*

*Ligero, ligero,  
que el viento arrebató la espuma del mar.*

*Ligero, ligero,  
que el viento le empuja la barca al remero.*

*Ligero, ligero,  
que el viento a la nube la invita a bailar.*

## quinto grado

Llegamos a un momento importante de la evolución del niño. Muy contrariamente al cuarto grado, donde la poesía es pulsante y aritmica, en quinto entramos a los claros y puros ritmos griegos. Es recién ahora que el niño está maduro para una vivencia real del ritmo.

*“... Todo aquello que vive en la poesía,  
que forma la poesía, se basa en realidad en la  
relación entre la respiración, que se vivencia  
interiormente, con la circulación sanguínea,  
que también se vivencia interiormente. La  
respiración cuenta, inconscientemente el pulso;  
el pulso cuenta la respiración (inhalación  
- exhalación), inconscientemente, lo divide y  
ordena, ordena y divide...”*

*”Y así vemos ahí donde primero surge la  
poesía, en aquella para nosotros más fácil  
y entendible, en el Hexámetro, como en  
las primeras tres medidas métricas y en la  
pausa, vive la relación de cuatro por uno. El  
Hexámetro repite dos veces esa relación, la de  
la circulación sanguínea con la respiración.  
El hombre toma lo espiritual en su función  
interior, en su afirmación interior propia, al  
formar poéticamente lo que, en ese momento*

# el profanador de textos

*de su vida, aquí sobre la Tierra, es: el producto de respiración y circulación sanguínea. Eso lo ordena artísticamente en sílaba y medida, sílaba y cantidad...<sup>1</sup>*

*"...hay un gran secreto: Todas las fuerzas sanadoras residen originalmente en el sistema respiratorio humano. Y aquel que realmente entiende toda la extensión de la respiración conoce, las fuerzas sanadoras surgiendo del hombre. En los otros sistemas no residen las fuerzas sanadoras..."*

*"El sistema respiratorio —vean después aquello que dije sobre la pedagogía— entra especialmente en actividad entre el séptimo y el decimocuarto año de vida del niño. Mientras que, en los primeros siete años de vida, las enfermedades posibles son mayor y después de los catorce nuevamente; son relativas o pocas durante el tiempo donde el sistema respiratorio pulsa con la ayuda el cuerpo etérico, a través del cuerpo humano. Reposa un misterioso entretelero sanador, justamente en el sistema respiratorio. Y todos los secretos del sanar son al mismo tiempo secretos de la respiración..."<sup>2</sup>*

El Hexámetro se presenta clásicamente en tres dactilos, pausa (de la duración de un dactilo) y tres dactilos, y nuevamente pausa:

— — — — — ( — — — ) — — — — — ( — — — )

- 1 Steiner, Rudolf. 'Die Kunst der Rezitation und Deklamation.' Stuttgart. Marzo 29, 1923. 'Silbenlauten und Wortesprechen.' [GA281]
- 2 Steiner, Rudolf. 'Das Miterleben des Jahreslaufes in vier kosmischen Imaginationes.' Conferencia 5. Dornach. Octubre 13, 1923. [GA229]

El griego es un lenguaje sumamente musical. Asklepios escribió en 'notas,' para poder seguir la entonación correcta. Se puede ejercitar con los niños caminando el ritmo arriba mencionado. Aunque a veces varíe, nuestros pies siempre lo pueden seguir caminando, ya que si no siempre es un dactilo va a ser alguna unidad métrica del mismo largo. Lo mejor es caminarlo y caminarlo, no se entiende con la cabeza sino con los miembros. Pero una vez que nuestros miembros lo saben, vamos siempre a reconocer y poder recitar un hexámetro. Hay una regla de respiración importante: sólo respirar en las pausas; si el maestro la observa, los niños lo imitarán sin necesidad de explicarla.

Todos los niños pueden caminar en el grado el 'largo, corto, corto, largo, corto, corto...' Es un ritmo extremadamente armonizante, nos brinda gran amplitud; por sus cualidades es también muy usado en la terapia.

También pueden lanzar en los largos varas de euritmia a un compañero, o pelotas, o en círculos, en los largos pasarse piedras para sentir los largos. Se entra en un ritmo en que nos 'dormimos' un poco y lo podemos seguir y seguir... Toda la Iliada y la Odisea están escritas en este ritmo. Los niños pueden también acompañarlo con los brazos en forma horizontal como marcando con los largos el horizonte, o haciendo los movimientos como en la euritmia de largo y corto.

Muy enriquecedor es recitarlo en griego, adjunto unas hojas manuscritas, donde pueden estudiar la fonética y el principio de la Odisea.

## Odisea. Canto 1 (introducción)

*Habla Musa, de aquel / hombre que erró largo tiempo  
después de destruir / el alcázar sagrado de Troya  
del que vio tantos pueblos / y de ellos su espíritu supo,  
de quien tantas angustias / vivió por los mares,  
luchando  
por salvarse y salvar / a los hombres que lo  
acompañaban;  
mas no pudo salvarlos, / no obstante el esfuerzo que  
hizo.  
¡Insensatos! La muerte / a sus propias locuras debieron.  
Se comieron las vacas del Sol / Hijo de las alturas  
que apartó de sus vidas / el día feliz del retorno.  
Diosa, hija de Zeus / cuéntanos sus andanzas.*

## Odisea, Canto XII: 'Las Sirenas' (Fragmento)

Y yo entonces a mis compañeros hablé tristemente:

—No conviene que sean tan sólo unos que sepan los augurios que Circe me ha hecho, la diosa divina; os los voy a contar para que, conociéndolos, todos perezamos o bien evitemos la muerte y la parca. Me ordenó lo primero que de las Sirenas divinas rehuyamos la voz y el florido pradal en que cantan. Solamente yo puedo escucharlas, mas es necesario que me atéis fuertemente con lazos de nudo difícil, de pie al lado del mástil y se aten al palo las cuerdas. Si a vosotros suplico y ordeno soltéis tales nudos deberéis, todavía, con muchos más nudos atarme.

Mientras iba aclarando estas cosas a mis compañeros, nuestra armónica nave, a la cual suave viento empujaba, velozmente a la isla llegó donde están las Sirenas. Al instante cesó el viento aquel y reinó la bonanza, pues sin duda algún numen debió dormir a las olas. Levantáronse entonces mis hombres y arriaron la vela y en la nave guardáronla y luego, en los bancos sentados, blanquearon el agua con remos de abeto pulido.

Con el bronce agudo entonces corté un pan de cera en trocitos que fui macerando con manos robustas. Y ya blanda, obligada a ceder a la fuerza potente y a los rayos del Sol soberano, Hijo de las Alturas, con la cera tapé los oídos de todos mis hombres, y me ataron las manos y pies a la rápida nave, de pie al lado del mástil y ataron al palo las cuerdas, me se sentaron y el mar blanquearon batiendo los remos. Pero a una distancia que puede alcanzarse gritando, velozmente pasamos, mas ellas, al ver nuestra nave tan cercana, entonaron su canto con voces sonoras:

“—Ven, famoso Odiseo, renombre preclaro de Acaya. Para aquí tu navio y escucha el cantar que cantamos. Nunca nadie pasó por aquí con su negro navio sin que de nuestras bocas oyera las voces suaves, y después, recreados, se iban sabiendo más cosas. No ignoramos los males que en Troya la vasta sufrieron los argivos y teucros por causa de un dios que lo quiso, y sabemos también lo que ocurre en la tierra fecunda.”

Así hablaron con voces tan bellas que dentro del pecho sentí afán de escuchar y a mis hombres, moviendo las cejas, ordené de soltasen, mas ellos, curvados remaban.

Acudieron entonces a mi Perimedes y Euriloco, ajustaron los nudos y aún muchos más nudos me hicieron.

Cuando atrás las Sirenas dejamos y ya no se oía ni su voz ni su cantos, mis hombres entonces quitaronse del oído la cera que yo les había puesto y uno a uno soltaron los nudos que al mástil me ataban.

Cuando apenas atrás nos hubimos dejado la isla vimos humo y altísimas olas y oímos gran ruido, y, asustados, mis hombres lanzaron los remos al aire que cayeron con ruido en el agua, y allí nuestra nave se paró porque ya no empuñaban las manos los remos.

## Para India

*traducido de 'Vedischer Hymnus'*<sup>3</sup>

*¡Oh, Agni! ¡Fuego sagrado!  
¡Fuego purificador!  
Tú, que duermes en los bosques,  
Y que en las resplandecientes llamas  
Del altar te elevas,  
Tú eres el corazón de la ofrenda,  
La fuerza portadora del rezo,  
La oculta chispa divina  
Que esta en cada cosa,  
Y el alma gloriosa del Sol.*

## Del Bhagavadgita

*basado en la traducción del Dr. F. Hartmann*

*Yo empero soy la fuente,  
De la cual todo el Universo surge  
Y a la cual retorna.  
No hay nada que esté sobre mí.  
El Todo está unido a mí  
Como perlas a una cinta.  
Soy el agua refrescante,  
Soy la Luz de la Luna,  
El A U M.*

3 ['Himno védico']. E. Schure: 'Die grossen Eingeweihten' ['Los grandes iniciados'].

# el profanador de textos

## Para Persia

El profesor Karl Friedrich Althoff explica que no se dice 'Ahura Matzda-o' que se ha vuelto tan común en los colegios waldorf, sino respetar el persa que pronuncia 'Ahur amasdao' con la 's con voz' como la alemana al principio de la palabra 'Silber' y la 'ao' es una 'o' abierta como la inglesa en la palabra 'or.'

## A Ahura Masdao

*del Zend Avesta*

*¡Te veneramos, oh, Ahura Masdao!*

*Ante Tí rendimos homenaje.*

*¡Oh, Dios de la Sabiduría, Señor se la Vida!*

*¡Hacia Tí nos acercamos*

*Con todos nuestros pensamientos puros,*

*Con todas nuestras palabras puras,*

*Con todos nuestros buenos actos!*

*Te consagramos el cuerpo más noble de todos los  
cuerpos.*

*¡Oh, Dios de la Sabiduría, Señor de la Vida!*

*A Tí, éste Día de Luz,*

*A Tí, lo más alto de las alturas,*

*Al que llaman Sol.*

## Verso de la antigua Persia

*Lleva el Sol sobre la Tierra*

*Tú hombre, que estás*

*entre la Luz y la Oscuridad.*

*¡Sé un luchador de la Luz!*

*¡Ama la Tierra!*

*En una refulgente piedra preciosa*

*Transforma las Plantas,*

*Transforma los Animales,*

*Transformate a tí mismo.*

## Para Babilonia

*Verso de la antigua Babilonia<sup>4</sup>*

*Mírate en el hombre, que allá va,*

*no como un anciano y tampoco como un niño,*

*sino que camina como un sano*

*y no como un enfermo,*

*el que no camina muy rápido*

*y el que no camina muy lento*

*y verás así la medida del camino del Sol.*

## Para Egipto

*Canto del amanecer*

*traducido por A. Scharff*

*Al dios del Sol Re*

*Te despiertas en paz*

*Purificado, en paz,*

*Te despiertas en paz*

*Horus del Este, en paz,*

*Te despiertas en paz*

*Alma del Este, en paz,*

*Te despiertas en paz*

*Horus del Horizonte, en paz*

*Tu duermes en la Barca de la Noche*

*Te despiertas en la Barca del Día.*

*Porque tú eres aquél,*

*Que por sobre todos los Dioses,*

*Ningún Dios puede ver sobre Tí.*

*Te saludamos Re, en Tu salida,*

*Atum Harajates.*

*Te deslizas*

*Feliz en la Barca de la Noche*

*Y en el corazón lleno de alegría en la Barca del día,*

*Tú que abarcas el Firmamento en paz,*

*Ya que todos tus enemigos han sido vencidos,*

*Las estrellas girando te manifiestan su júbilo*

*y los que están en quietud rezan a Tí*

*Atum Harajates.*

<sup>4</sup> En Steiner, Rudolf. 'Historia oculta.' Conferencia 4.



**Verso de Hermes Trismegistos**

*Como es arriba  
Así es abajo,  
Ya que la imagen de aquello  
Que está en el Firmamento  
Es lo que está aquí sobre la Tierra.*

**Adoración al Dios del Nilo**

*Te adoramos, oh, torrente,  
Tú que brotas de la tierra,  
Y vienes, a alimentar a Egipto,  
Tú que impregnas al desierto,  
donde no hay agua.  
Es tu rocío, el que cae del cielo,  
Tú eres el que trae el alimento,  
Que es rico en frutos.  
XXX*

**Las espinas**

*por Germán Berdiales*

*Porque tú eres aquél.  
La ramazón espinosa,  
al arrancarle una rosa,  
me dió un terrible arañazo,*

*pues con inútil arrojó,  
para evitar el despojo  
vino a enredarse en mi brazo.*

*Y me dijeron las ramas:  
—Aunque tu sangre derramas  
y nuestra vida arruinas,*

*no te acobarden dolores  
y, ya, que llevas las flores,  
lleva también las espinas...*

**Viento del altiplano**

*por Rafael Jijena Sánchez*

*Ciego y alocado,  
oliendo a cobre,  
yareta y estaño,  
corre por las punas,  
arreando vicuñas,  
el viento del altiplano.*

*Maestro en sinfonías  
de queñas y antares,  
danza con todos los ritmos,  
canta con todas las voces,  
sollozando, ululando,  
silbando y riendo,  
el viento del altiplano.*

*Baja del Ande  
vestido de blanco,  
o sube del Chaco  
vestido de verde,  
y se recuesta azul en el Lago  
y rojo en el Poopó,  
áspero y sordo  
el viento del altiplano.*

*Dios nos libre,  
al indio  
y al blanco,  
del viento, del viento, del viento  
del altiplano.*

## Viento

por Arturo Capdevila

*Sopla en la noche su clarín el gélido  
viento del sur.*

*Una tras otra, así como rebaños  
cuya impetuosa fuerza da salud,  
han pasado rugiendo diez tormentas  
por las gargantas de la sierra azul.*

*Y ahora viene arreándolas el gélido  
viento del Sur.*

*Negras se ponen las azules sierras,  
y da la luna macilenta luz.  
y en la gran soledad crujen las puertas...  
cruje la casa bajo el viento Sur.*

*Y todo el aire se estremece en una  
profunda, inmensa, clamorosa U...  
y va en mil potros por la noche, el gélido  
viento del Sur.*

## Coplas de los ríos y los lagos

por Germán Berdiales

*En los lagos y en los ríos  
que nuestra tierra decoran,  
bebí con pico de pájaro  
la música de estas coplas.*

*El capitán de sus ríos  
es el Río de la Plata:  
ese que es mar y no es mar,  
y siendo pampa no es pampa.*

*Paraná, sagrado río  
de peces tornasolado,  
encendido de corolas,  
y estremecido de pájaros.*

*¿Es que juegan los chiquillos  
o es que hacen bulla los pájaros?  
Es el Limay transparente  
bajo los puentes pasando.*

*Llora y llora el Pilcomayo,  
y sangra y sangra el Bermejo.  
Quizá tengan su leyenda  
estos hermanos gemelos.*

*El río Negro parece  
de negra y espesa miel,  
pues aunque corre veloz  
no se ve el agua correr.*

*Caudaloso Colorado,  
río teñido de aurora,  
oigo a tus aguas decir:  
coplas— coplas, coplas—coplas...*

*Diamante, límpido río,  
todo es en tí brillo puro;  
sabía de claridades  
quien ese nombre te puso.*

*Golpeándose la boca  
y a zancadas por el monte,  
el Calabalumba baja  
entre piedras de colores.*

*Lácar, Lácar, bello lago  
que doblas los esplendores  
de los luminosos días  
y las estrelladas noches.*

*Lago Traful, lago Espejo.  
Nahuel Huapi, Correntoso;  
en la sombra perla y plata,  
y en la luz, turquesa y oro.*

*Vayan mis humildes coplas  
como humildes regueritos  
a mezclarse con las aguas  
de los lagos y los ríos.*

## El poncho

por Atahualpa Yupanqui

*Livianito en el verano,  
abrigado en el invierno,  
el poncho es una bandera  
para los hombres del cerro.*

*Alba y ocaso en color  
y en cada color un verso.  
¡El poncho es una bandera  
con un corazón adentro!*

*Tiene gestos de amistad,  
también sabe de silencios.  
Cuando se cobran ofensas,  
es tu escudo, brazo izquierdo.*

*El conoce los rigores  
que va sufriendo el arriero  
cuando lastimas las huellas  
y el rancho se halla muy lejos...*

*El poncho guarda las penas  
en sus colores tan serios,  
y sus flecos son alegres  
si el gaucho viene contento.*

*Livianito en el verano,  
abrigado en el invierno,  
¡el poncho es una bandera  
con un corazón adentro!*

## Poncho de América

por José Ramón Luna

*Viejo Poncho de América:  
traigo el mejor derecho  
para decir que sois mío  
y cantar que te quiero.*

*Desde los hombros indios  
bajándote hasta el suelo  
vas copiando en la caída  
los pliegues de sus cerros.*

*Sobre tus alas mansas  
las indias escribieron  
Su sueño, su alegría,  
su paisaje y sus sueños.*

\*

*¡Velay, Poncho Vallisto!  
lo mismo que mi valle,  
surco de cien colores  
le regalái al aire.*

*Al brazo de varones  
sabis acomodarte  
tomando en su machura  
lecciones de coraje.*

*Vos sabís de cuchillos,  
de cajas, de romances,  
aguardientes, guitarras,  
chinitas y canteras.*

*¡Poncho del valle mío:  
vengo para alabarte!*

\*

*Velay, Poncho Araucano:  
ieno 'i cruces, overo,  
poncho color del cóndor,  
poncho pa todo el cuerpo;*

*tan firme y tan baquieno,  
quien sabe, te tejieron  
con un vellón de piegra  
y un ovillo de viento.*

*Solo bajo tus alas  
pudo empollar el tiempo  
esos gallos de arauco  
sin dolor y sin miedo.*

*¡Bravo Poncho Araucano:  
io, también te merezco!*

\*

*Velay, Poncho 'i Vicuña,  
poncho más de la tierra,  
poncho color del suelo,  
poncho con alma d'hembra:  
tibiecito y liviano,  
sois igualito que eias...*

*¡Ponchito de Vicuña:  
déjame que te quiera!*

\*

*Viejo Poncho de América.  
hecho de canto y grito,  
bautizao en las guerras  
a lanzazo y relincho.*

*Con un ala, eras libre  
y hermano del peligro  
que te ha marcao mil veces  
a pólvora y cuchillo.*

*Casa, escudo y bandera  
para el gaucho y el indio,  
tenis mucho, mi poncho,  
de pájaro y de nido.*

*Nacido en los telares  
hechos de árboles indios,  
viejo poncho de América,  
ya tenis más amigos:  
Ayer te vi, asentao  
sobre unos hombros gringos...*

## La Odisea en griego

Se presentan los primeros diez versos del ‘Canto I’ de la ‘Odisea’ de Homero en griego. La primera línea es el verso escrito en griego; la segunda, la fonética de la pronunciación; y la tercera, la traducción palabra por palabra.

A continuación sigue una primera base simple y orientativa para la fonética griega.

### Consonantes

- ‘λ’ (‘l’), ‘μ’ (‘m’), ‘ν’ (‘n’): igual que las castellanas.
- ‘ρ’ (‘ro’): como la castellana, rodando la lengua.
- ‘ῥ’, ‘ῖ’: se agrega una ‘h’ exhalada como el alemán. Ejemplo: ‘ῥυθμός,’ ‘h-R-ythm’ (ritmo) o (‘Μύρρος’) ‘PiR-h-Ros.’
- ‘σ’ (‘s’), ‘ς’ (‘ss’): La ‘s’ como en castellano. La ‘ς,’ ‘σ’ (‘s’) antes de las consonantes ‘b,’ ‘d,’ ‘g,’ ‘l,’ ‘m,’ ‘n,’ ‘r,’ ‘z,’ o cuando termina una palabra en ‘s’ y la próxima palabra empieza con una de las consonantes arriba mencionadas, paso a vibrar la voz acompañado la ‘s’ como en el alemán al empezar una sílaba o entre dos vocales ‘So säusel leise wiesen.’ Ejemplos: ‘Κόσμος’ ‘kōsmōss’ o ‘Κοσμος δι’ ‘kōsmōss di.’
- ‘ζ’ (‘z’): Vibra la ‘s’ como ‘s’ con la lengua en la posición de la ‘o,’ comparado con el checoslovaco, por ejemplo: ‘Zdénka,’ ‘Zeús,’ ‘Zéus,’ ‘Dséus.’
- ‘τ’ (‘t’), ‘δ’ (‘d’), ‘θ’ (‘th’): La articulación como en castellano, o sea rápidamente dental. la punta de la lengua detrás de los dientes. ‘th’ como en inglés de ‘thief,’ no vibración de voz como ‘the.’
- ‘κ’ (‘k’), ‘τ’ (‘t’), ‘π’ (‘p’): Como los castellanos.

- ‘γ’ (‘g’), ‘δ’ (‘d’), ‘β’ (‘b’): Como en castellano: la ‘g’ que con las vocales es siempre como ‘j’; la ‘d’ es como en inglés ‘then’ o como en castellano la ‘d’ intermedia en ‘dedo’; la ‘b,’ suave bilabial.
- ‘χ’ (‘kh,’ ‘j’), ‘θ’ (‘th’), ‘φ’ (‘ph’): Pronunciar como las ‘k,’ ‘t,’ ‘p’ alemanas, o sea, con una ‘h’ detrás ‘kh,’ ‘th,’ ‘ph.’ Está la ‘χ’ antes de ‘ε,’ ‘ε,’ ‘υ,’ ‘ι,’ entonces se pronuncia como ‘j’ (alemán ‘ich’). Esta la ‘χ’ antes de las vocales ‘ᾶ,’ ‘ο,’ ‘ο,’ ‘ou,’ o antes de las consonantes, entonces la ‘j’ es más oscura, como la española de España. El símbolo que usaremos es ‘Kh.’
- ‘Σ’ (‘ks’), ‘ψ’ (‘ps’): Consonantes dobles, se pronuncia como escrito. Consonantes dobles como: ‘πολλὰ’ (‘polla’), ‘πολλῶν’ (‘pollôn’) se pronuncian largos como en italiano ‘la donna é bella.’

### Vocales

Originalmente son siete las vocales básicas:

‘α’ ‘ε’ ‘η’ ‘ι’ ‘ο’ ‘υ’ ‘ω’  
‘A’ ‘E’ ‘E’ ‘I’ ‘O’ ‘U’ ‘O’

- ‘A’ (‘α’), ‘I’ (‘ι’), ‘U’ (‘υ’): pueden ser cortas o largas, depende de la métrica.
- ‘E’ (‘ε’) ‘epsilon’: es una ‘e’ tendiendo a ‘I,’ clara y cerrada.
- ‘E’ (‘η’) ‘eta’: es una ‘e’ abierta y larga, tendiendo a la ‘A’ (alemán ‘ä’).
- ‘O’ (‘ο’) ‘omikron’: es una ‘o’ corta y muy cerrada tendiendo a ‘I’ o ‘U.’
- ‘O’ (‘ω’) ‘omega’: es una ‘o’ abierta y larga, como en inglés ‘or.’

## el profanador de textos

Ἄνδρα μοι ἔννεπε, Μούσα, πολύτροπον, ὃς μάλα πολλά  
Ándra moi ennepe, mussa polütropon hos mala polla  
Hombre me habla Musa viajó-erró aquel muy mucho

πλάγχθη, ἐπεὶ Τροίης ἱερὸν πολίεθρον ἔπερσε·  
plàngk't'e epei Troies hieron políet'ron eperse  
erró-aguantó después Troya sagrada fortaleza destruyó

πολλῶν δ' ἀνθρώπων ἴδεν ἄστυα καὶ νόον ἔγνω.  
pollon d'ant'ropon iden astea kai non egno  
muchos pueblos vió él y espíritu conoció

πολλά δ' ὄ γ' ἐν πόντῳ πάθεν ἄλγεα ὃν κατὰ θυμόν,  
polla d'ho'g'en pontoi pot'en álgea hon kata t'ümoh  
tontos pero

ἀρνύμενος ἦν τε ψυχὴν καὶ νόστον ἐταίρων.  
arnumenos hén te psük'en kai nóstōn hetairon  
luchando su propia alma y retorno compañeros

ἀλλ' οὐδ' ὥς ἐτάρους ἐρρύσατο, ἰέμενός περ·  
all od hos hetaros erhrūsato hiemen'os per  
más (a pesar salvó él esfuerzo no compañeros afuera sacar  
de todo)

αὐτῶν γὰρ σφετέρησιν ἀτασθαλίησιν ὄλοντο,  
autom gar sp'etereisin atast'alieisin olonto,  
ya que ellos lauros fueron a su caída profunda  
propios sacrilegios cayeron

νήπιοι, οἱ κατὰ βούς Ὑπερίονος Ἡελίοιο  
nepioi, hoi kata bous Huperionos Eelioio  
Insensato, las vacas se Hiperion Helios  
ganado

ἤσθιον· αὐτὰρ ὁ τοῖσιν ἀφείλετο νόστιμον ἦμαρ.  
est'ion; autar ho toissin ap'eleto nostimon emar  
comieron que a su vez hace nulo retorno día  
retorno alhogar

τῶν ἀμόθεν γε, θεά, θύγατερ Διός, εἰπὲ καὶ ἡμῖν. 10  
ton hamot'en ge t'ea, t'ugater Dios epe kai hemin.  
de aquí a adelante empieza Diosa retorno también nosotros

**sexto grado**

De a poco la interpretación individual de un texto va creciendo. Vamos eligiendo poesías que de lo épico se van acercando a lo dramático en forma natural, para no llamar en forma violenta al cuerpo astral que se está despertando. Todavía es muy temprano para la balada.

**Creciente**

*por Alfredo R. Bufano*

*Lento bajaba el río como siempre,  
entre sauces, arabias y jarillas.*

*La tarde estaba quieta en las montañas  
azul y quieta, como adormecida.*

*Mas poco a poco, grandes nubes negras  
de las cumbres, fantásticas surgían ;  
se abalanzaban por el cielo claro  
como una loca y trágica tropilla;  
y sobre el monte cárdeno y los árboles  
torva zalea entretejiendo iban.*

*Rompió el trueno montés su gran matraca  
contra la cordillera anohecida;  
y el relámpago abrió su rosa inmensa,  
roja, morada, verde y amarilla.*

*Rompió a llover. Rompió a llover en forma  
que el cielo con la tierra se perdía.  
El sonoro Diamante fue creciendo,  
y al rato era una sierpe enloquecida  
que iba hinchando su lomo tenebroso  
hasta romper, bramando, las orillas.*

*Sobre las turbias, sollozantes aguas,  
como si fueran deleznablez briznas,  
boyaban algarrobos y chañares.  
matas de jume, zampas, altamisas,*

*sauces, álamos, troncos y resacas,  
cabras cerreras, vacas montesinas,  
y cuanto halló al pasar la rauda boa  
que de la cumbre al llano se extendía.*

*Pasó el instante de terror. Ahora,  
como una agreste y dulce margarita,  
sobre el cuadro cerril recién pintado  
la clara estrella de la tarde brilla.*

## Romance de los nombres (juego a toda prisa)

por José María Souvirón

Orinoco y Cassiquiare  
van hacia Paramaribo,  
pero no llegan: Parima  
les va ganando camino.  
Del Chimborazo en las crestas  
Popocatepetl envidio  
y la Cotopaxi, Atacama  
desmiente en llanos tranquilos.  
Tocatin y Pilcomayo,  
Napa, Topayos y Xingu  
se distribuyen obsequios  
del Atlántico al Pacífico.  
Zimapam y Momotombo,  
Tehuantepec, Chilpanzingo,  
Tepic, Guazacoalco, Tuxtla,  
Tlalpuxana, Tolonisco  
dan los compases arriba  
y abajo responden Pisco,  
Lambayeque, Antofagasta ~  
y Micuipampa y Coquimbo.  
A todos en suavidad,  
les gana Valparaíso.  
Salta la nota danzando  
y a Talcahuano ha caído  
para subir unas crestas  
y hacer Jujuy como un niño  
que juega en el Tucumán  
al Catamarca y los brincos.  
Para recalar un cesto  
de buenas cosas amigo  
ha puesto en él fucsias, cocas,  
capihues, maniacas, quipos,

araucarias y secuoias,  
mangos y litros surtidos.

Pero la gran sinfonía  
comienza de pronto: ritmos  
que alcanzan final de orquesta  
o tromba en banda de tribu:  
Huancavélica, Urubamba,  
Paucartambo, Ambato, Chincho,  
Siobambe, Riobamba, Tanga,  
Simbal, Corongo, Tampico,  
mientras el triángulo dice,  
en acordes repetidos,

Tilti, Taltal, Guayaquil  
Illapel, Nahuel, Bio-Bio...  
El viento se desespera  
y huye hacia el mar indeciso.

## Romance de los nombres

por Germán Berdiales

Los nacidos en América  
—y por eso apellidados  
hijos de la libertad—  
veintiún nombres llevamos.

En el Río de la Plata:  
argentinos y uruguayos;  
en la falda de los Andes:  
chilenos y peruanos;  
poco menos que en el cielos,  
cumbre arriba: bolivianos;  
paraguayos, a la orilla  
de ríos que van de paso:  
brasileños, en la anchura  
del selvático escenario;  
ya en la línea ecuatorial:  
justamente: ecuatorianos;  
colombianos, en su puente  
del Pacífico al Atlántico;  
venezolanos, en tierras  
que baña el mar antillano;  
y por esas mismas aguas  
salpicados y arrullados,  
cubanos, en cuba hermosa;  
y en Haití, que bien comparo  
a una cuna de mellizos:  
dominicanos y haitianos;  
en la ondulante cintura  
que las aguas modularon  
y por obra del hombre  
finalmente se ha cortado:  
panameños, al balcón.  
al doble balcón del tajo;

## *el profanador de textos*

*de su rica Costa Rica  
costarriqueños ufanos;  
nicaragüenses, también  
ufanos de su Gran Lago;  
hondureños, por oriente  
la misma guardia montando  
que por occidente montan  
salvadoreños hermanos;  
y al norte, guatemaltecos,  
hombro a hombro con entrambos.  
En el cuerno de abundancia  
que es su país, mejicanos,  
y allá, en su heredad inmensa  
de cuarenta y ocho estados,  
en fin, estadounidenses  
que es ya nombre antonomástico.  
Con esos veintiún nombres  
también distintos por claros,  
es que los hombres de América  
algo nos diferenciamos,  
mientras nos junta en su gloria,  
pues por todos es usado,  
el misma doble apellido  
de libres americanos.*

### **Petróleo**

*por Ezequiel Martínez Estrada*

*Otras tierras había, pobres,  
donde el ganado absorto  
languidecía, donde el grano  
se quemaba de pronto.  
Inútilmente allí  
se sembraba el oro.  
—Tierra maldita, tierra estéril,  
decían algunos colonos.  
—Tierra que bebe sangre y no produce,  
claman, espantados, otros  
que sepultaran allí  
tiempo, fuerzas y oro.  
Hasta que una vez entró en ellas  
la sonda ruda, a torno,  
y perforó hasta el sitio donde Dante  
vió al demonio.  
Allí estaban, en sangre,  
tiempo, fuerzas y oro.  
Y se miró surgir, cual de una arteria  
rota de un tajo a chorros,  
un torrente de pasta que colmaba  
los valles hondos.  
Del corazón salía, espeso y negro,  
oro, oro, oro.*

### **El hombre**

*por Alejandro Caparelli*

*He visto al hombre de campo  
trabajando en el trigal,  
si hombre que siembra cosecha  
tú, nunca deja de arar.*

*Bajo un cielo azul plumizo  
he visto al hombre de mar,  
que navega en todo tiempo  
por los caminos de sal.*

*Estaba el hombre del bosque'  
entre troncos y humedad.  
Hombre que arrasa la vida  
a fuerza de su talar.*

*En suma, todos los hombres  
se pusieron a contar,  
de sus alegrías y penas  
y vi, que todo era igual.*

*El hombre siempre es el mismo  
y supe dilucidar,  
que todos sus ruegos tienen  
validez universal.*

*Y así, sin tiempo ni espacio,  
se debiera unificar  
a todo el género humano.  
en una oración de paz.*



# el profanador de textos

## La invasión gringa

por José Pedroni

### I

Hoy nadie llegaría.  
Pero ellos llegaron.  
Sumaban mil doscientos.  
Cruzaron el Salado.

Al cruzarlo, afanosos,  
lo probaron.  
Y los hombres dijeron:  
—¡Amargo!—  
Pero siguieron.  
En la espalda tratan clavados  
dos ojos de fuego,  
los de Aarón Castellanos;  
salteño.

Los barcos  
(uno... dos...  
tres... cuatro...)  
Ya volvían vacíos  
camino del Atlántica.  
Su carga estaba ahora  
en un convoy de carros;  
relumbro de guadañas;  
desperanzas de arados;  
hachas, horquillas,  
palos;  
algún fusil alerta;  
algún vaivén de brazos;  
nacido en el camino,  
algún niño llorando.  
El trigo lo tratan las mujeres  
en el pelo dorado.

Hojas de viejos libros  
volaban sobre el campo.

### II

¿Dónde se hallaba el oro.  
de todos alabado?  
El oro estaba en un pequeño árbol;  
el oro era un engaño:  
sólo pequeñas flores  
de oro perfumado.  
Aromitos floridos,  
orillas del Salado.

### III

Los indios  
—un indio cada árbol—  
iban retrocediendo;  
no podían mirarlos.  
Los ojos renegridos se cerraban  
frente a los ojos claros  
que tenían la fuerza  
del diáfano.  
—¿Cómo hacer  
para ahogarlos?  
Esperemos la noche  
tirados en los pastos.  
Esperemos la noche  
juntadora de pájaros. —  
Con la noche salieron de caza  
los ojos malos.  
Y se llenó la noche  
de pájaros asustados.  
Pero del fondo de la tierra  
ya subía el milagro:  
el linar de las flores azules.  
el linar azulado,

donde los ojos gringos  
fueron multiplicados.

### IV

Un niño que pregunta  
cuándo vuelven los barcas.  
Una mano de madre que detiene  
la pregunta en los labios.  
Un hambre con los ojos  
clavadas en el campo.  
Una mujer que escribe:  
—Ya llegamos.  
Hay árboles enormes;  
muchos pájaros;  
una cruz en el cielo, luminosa:  
un río amargo...

### V

Su lengua era difícil.  
Sus nombres eran raros.  
Los gauchos se murieron  
sin poder pronunciarlos.  
Berlincourt se llamaban,  
que es un hilo enredado.  
Zingerling se llamaban:  
campanita sonando.  
Zimmermann: un dibujo  
del mar atravesado.  
(Más atrás ya venían  
los nombres italianos.  
Boncompagni adelante:  
el vino derramado.)

## VI

*Una mujer que escribe:*

—Nos casamos.

*¡La tierra es nuestra, nuestra!*

*Todo lo que tocamos*

*va siendo nuestro:*

*el buey, el horno, el rancho...*

*Nuestros todos los árboles;*

*nuestro un único árbol,*

*tan grande, tan coposo,*

*que da gusto mirarlo.*

*Es una nube verde*

*asentada en el campo.*

## VII

*Y como todo vuelve*

—*flor, golondrina, barco...*—

*un día serenísimo volvieron*

*los cantos ahuyentados;*

*volvieron uno a uno,*

*como pájaros.*

*Iban de boca en boca*

*los pájaros cantando;*

*de la boca del mozo,*

*orilla del Salado,*

*a la boca del hombre,*

*que derribaba el árbol;*

*de la boca del hombre*

*derribando,*

*a la boca del ama que tejía*

*con los ojos cerrados.*

*Del lado 'de la tierra'*

*la música y el canto.*

*Del lado de Esperanza*

*el trigal avanzando.*

## Los tinteros

*por Juan Pérez Zúñiga*

*Juan y Pedro, escritores andaluces*

*a cuál más embustero,*

*ponderando lo mucho que trabajan,*

*así charlan muy serios:*

—*De tanto como escribo —dice uno—*

*se me agota el tintero*

*y tengo que llenarle siete veces*

*al día por lo menos.*

—*Eso es muy natural —replica el otro—*

*por que será pequeño,*

*no grande como el mío, donde caben*

*dos azumbres y medio.*

—*Quita allá —dice Juan. —Precisamente,*

*el mío es tan tremendo*

*que, al ver que en una mesa no cabía,*

*en dos mesas lo he puesto.*

—*El mío no está encima de la mesa*

*—replicó el compañero—*

*porque es un tinajón que apenas cabe*

*de pie en el aposento.*

.....

*Las exageraciones de ambos puntos*

*van creciendo, creciendo...*

*hasta que, harto de embustes, amoscado,*

*le dice Juan a Pedro:*

—*Lo dicho no es verdad. Tú no me achicas.*

*Yo, cada vez que quiero*

*mojar la pluma en tinta, cuando escribo,*

*no me bastan tinteros*

*y tengo que emprender un largo viaje*

*para lograr mi objeto.*

—*¿Pues en dónde la mojas, alma mía?*

—*¡La mojo en el Mar Negro!*

## Las piedras

*por Salvador Rueda*

*Vive en cada piedra un alma dormida*

*que un sueño de hierro retiene rendida,*

*y nada hay que pueda tal sueño romper;*

*vive en cada piedra un ser misterioso.*

*que en vano pretende surgir del reposo*

*y su propia cárcel rasgar con su ser.*

*Amad a las piedras, que son formas puras;*

*no piséis con ira sus caras oscuras;*

*sus rostros extraños debéis adorar;*

*su humildad me inspira dolor tan profundo*

*que por no ir pisando las piedras del mundo,*

*¡Dios, dame unas alas que quiero volar!*

## **séptimo y octavo grados**

Llegamos al momento de las baladas en dónde los niños-jóvenes pueden vivenciar, fortalecer y purificar sus sentimientos de simpatía y antipatía que tan fuertes están despertando. Poemas en donde la grandeza humana o sus debilidades son manifestadas en forma artística son alimento y maestros para niños en ésta edad. Sentimientos como deseos y esperanza, ambición y admiración, alegrías y tristezas mueven el alma de los niños y las vigoriza.

El maestro recita la balada y los niños la repiten; es importante que el maestro anime a la clase con su interpretación para que se manifieste.

Se eligen baladas en donde después del dramatismo vuelva a haber cierta soltura o expansión. Sería mejor evitar textos con mucho cambio de personajes o personajes 'diabólicos' o 'elementales.'

### **Canción de los pájaros de barro**

*por Córdova Iturburu*

*Por el sol del sendero  
va el Niño Dios, descalzo.  
Circunda su cabeza  
un resplandor dorado.*

*La prolongada túnica  
ondula en pliegues mansos.  
y el sigiloso pie  
desnuda a cada paso.*

*Se empina, para verlo  
pasar el trébol cándido.  
La hormiga se detiene  
junto al escarabajo.*

*Entre un corro de niños  
Jesús se ha arrodillado.  
y pájaros de arcilla  
modela con sus manos.*

*Olvidado del mundo,  
moldea el niño el barro,  
y los pájaros, vivos,  
se le escapan, volando.*

*El asombro suspende  
su aliento, abre sus párpados.  
Los niños palmotean.  
Fue éste el primer milagro.*

*No está escrito en los textos,  
pero corre en los labios.*

### **Relato del beso de San Francisco al leproso**

*por Juana de Ibarbourou*

*Tardecita de la Umbría  
En un mes de primavera  
Huele el viento a menta fresca,  
A viñedos, a hojas nuevas,  
A granados florecidos  
Y a rocío entre la hierba.*

*Por un camino musgoso  
Que hacia Asís derecho lleva,  
Va Francisco Bernadone  
De regreso de una fiesta,  
Silencioso, pensativo,  
Con su alazán de la rienda.*

*Gusta de andar paso a paso  
En la penumbra creciente,  
Y una emoción nueva y pura  
Entre su pecho se enciende,  
Como una rosa purpúrea  
Que lo perfuma y lo hiere.*

*Tristeza que no se explica,  
Dulzura desconocida,  
Desgano de lo que era  
Hasta ese instante su vida.  
Entretejida de fiestas  
y de mundana alegría.*

*Mozo gallardo es Francisco,  
Rico, elegante, lujoso.  
Galanteador de doncellas,  
Culto y fino como pocos.  
¿Por qué ese hastío que llega*

## el profanador de textos

*A morderlo como un lobo?  
¿Por qué tan joven ya siente  
Que sus caminos son otros?*

*Hace mucho que unas voces  
Entre sus sueños le hablan,  
Con acentos misteriosos.  
Que no precisan palabras,  
Y anda intranquilo Francisco  
Sin comprender qué le pasa.*

*Y esa tarde, tan inquieto,  
Que dejó temprano el baile  
—¡Él, que era el último siempre  
En desprender de algún talle  
El brazo siempre dispuesto  
A la caricia galante!—  
Va por la senda va en sombras  
Pensando en cosas distantes.*

*Paso a paso va Francisco,  
Paso a paso su caballo,  
Y una dulzura sin nombre  
Desciende desde lo alto.  
Paso a paso anda Francisco,  
Triste, intranquilo, callado.*

*De pronto, desde un ribazo  
Se alza una voz plañidera:  
—¡Dadme por Cristo una ayuda  
Antes de que de hambre me muera!*

*Sorprendido paró el mozo,  
Miró hacia abajo asombrado,  
y vio una cara de monstruo  
Surgiendo junto al vallado.*

*Y una mano tumefacta,  
Terrible mano leprosa,  
Le interceptaba el camino  
Tendida hacia su limosna.*

*Hurgó bolsillos y cinto.  
Abrió la bolsa vacía,  
En tanto la boca horrible  
Desesperada gemía:  
—¡Ved, señor cuánta miseria!  
¡Qué interminable agonía!  
¡Dios prueba a sus criaturas  
En esta tierra de Umbría!*

*Ni una moneda quedaba  
En la escarcela de seda.  
Francisco cerró los ojos  
Pensando en otras monedas  
De mayor valor que aquellas  
Con que pagaba sus fiestas.*

*Y de súbito inclinóse,  
Tomó entre sus manos finas  
La enorme cara monstruosa  
Toda de llagas roída,  
Y un beso, signo celeste,  
Puso en la horrenda mejilla.*

*Dio el mendigo un alarido,  
Mezcla de sollozo y risa,  
De asombro y deslumbramiento,  
De gratitud y de dicha.  
Y palpándose extasiado  
La mejilla carcomida.  
Gritó: —¡Señor, este beso  
Dios en su reino os lo pague!*

*Sólo un divino elegido  
Limosna tal puede darme.*

*Y del rostro de Francisco,  
En la noche ya caída.  
Una luz como una aurora  
Resplandeciente fluía.  
En tanto un olor a nardos  
Por el aire se esparcía.  
y un ángel, sin que él lo viera,  
En la sombra lo seguía.*

*Continuó andando Francisco  
Sin saber qué le pasaba.  
Era feliz como nunca  
Pensó que a serlo llegara.  
¡Y sintió que en ese instante  
Toda su vida cambiaba!*

*San Francisco, San Francisco,  
Que diste un beso al leproso.  
¡Cómo eres grande por eso!  
¡Cómo eres bello y heroico!*

*¡Oh, San Francisco de Asís,  
Dulce misericordioso!*

## Tormenta de tierra

por Baldomero Fernández Moreno

Diciembre, tarde, calor  
gran tormenta de verano.

Espesa nube de tierra,  
fuga de coches y autos.  
Ramas de árbol por el suelo,  
grotesco rodar de bancos.  
Chillona danza de hojas  
y papeles de diarios.  
Alarmas en los hogares,  
silbos, carreras, portazos...  
Parece que va a volar  
el pueblo todo en pedazos.

Han caldo cuatro gotas  
lo mismo que cuatro clavos.  
Y el pueblo está donde estaba:  
quieto, fresco, alegre, claro.

## Los arrieros

por Rafael Jijena Sánchez

Venían de Chile los arrieros  
por el paso de San Francisco;  
en total diez y seis contando  
a las mujeres con los niños.

Uno detrás de otro, en sus mulas  
fueron dejando el pueblecito.

—Vayan con Dios y que la Virgen  
del Carmen les muestre el camino—.

Los despidieron con tristeza  
los pocos parientes y amigos.

(La esperanza hoy tiene otro nombre:  
la tierra de los argentinos.)

Venían de Chile los arrieros.  
Eran bravos, rudos, curtidos:  
los soles, los vientos, las nieves,  
y el vértigo de los abismos  
le agrandaba el corazón  
y les afilaba el instinto.

Callados iban los varones,  
conjurando cada peligro  
con dos o tres palabras fuertes  
atadas a un largo silbido.

Callados iban los varones,  
y las mujeres y los niños.  
(Muy de cuando en cuando una guagua  
rompía el silencio infinito.)

Cada vez las noches más crueles  
y los días sin más abrigo  
que un sol dibujado en el cielo  
como cifra de sus destinos.

Cerrada está la Cordillera,  
el cielo duro, helado el río,  
y el espantoso viento blanco  
desatándose enloquecido.

Y se deshicieron los nidos  
del sino fatal imprevisto.  
Hundidos en la noche blanca  
fueron quedándose dormidos.

Venían de Chile los arrieros,  
por el paso de San Francisco  
como a la tierra prometida  
de sus mujeres y sus hijos.

(La esperanza hoy tiene otro nombre:  
la tierra de los argentinos).

Se salvaron sólo unos pocos,  
los que Dios quiso.  
Los demás... la Virgen del Carmen  
les habrá prestado su abrigo.

# el profanador de textos

Ahí, ni más...

por José Santos Chocano

Indio que a pie vienes de lejos  
y tan de lejos que quizás  
te envejeciste en el camino,  
y aún no concluyes de llegar...  
detén un punto el fácil trote  
bajo la carga de tu afán,  
que te hace ver siempre la tierra  
en que reinabas siglo ha;  
y dime, en gracia a la fatiga:  
¿en dónde queda la ciudad?

Señala el indio una ágil cumbre,  
que a mi esperanza cerca está;  
y me responde sonriendo:  
Ahí, no más...

Espoleando, echo al galope  
mi corcel; y una eternidad  
se me desdobra en el camino...  
Llego a la cuesta un pedregal  
en que monótonos los cascados  
del corcel ponen su chis-chas...  
Gano la cumbre, por fin, ¿qué hallo?  
Ante esta cumbre; hay otra cumbre;  
y después de esa, ¿otra no habrá?

—Indio que vives en las rocas  
de las alturas y que estás  
lejos del valle y los palacios  
que la molicie urde sensual  
quieres decirle a mi fatiga  
¿en dónde queda la ciudad?

Breve quietud para mi andanza?

—¿Quién sabe, señor!

Indio que labras con fatiga  
tierras que de otros dueños son,  
¿Ignoras tú que deben ser tuyas  
ser, por tu sangre y tu sudor?  
¿Ignoras tú que audaz codicia,  
siglos atrás, te las quitó?  
¿Ignoras tú que eres amo?  
—¿Quién sabe, señor!

Indio de frente taciturna  
y de pupilas sin fulgor,  
¿Qué es lo que buscas en tu vida?  
¿Qué es lo que imploras a tu Dios?  
¿Qué es lo que sueña tu silencio?  
—¿Quién sabe, señor!

¡Oh, raza antigua y misteriosa,  
de impenetrable corazón,  
que sin gozar ves la alegría  
y sin sufrir ves el dolor:  
eres augusta como el Ande,  
el Grande Océano y el Sol!

Este tu gesto que parece  
como de vil resignación  
es de una sabia indiferencia  
y de un orgullo sin rencor...

Corren en mis venas sangre tuya:  
y, por tal sangre, si mi Dios  
me interrogase qué prefiero  
—cruz o laurel, espino o flor,  
beso que apague mis suspiros

o hiel que calme mi canción—  
responderiale dudando:

—¿Quién sabe, señor!

# el profanador de textos

Yarará

por Ismael Moya

Mediodía de fuego  
en el trópico. Callan  
los boyeros. La selva  
parece aletargada.  
Seis recios guaraníes  
regresan con sus hachas  
al hombro, silenciosos,  
metidos en sus almas.

Bajo los pies crepitan  
las brazas calcinadas  
cual si marcando fueran  
el compás de la marcha.  
De pronto, un grito agudo  
como una puñalada:  
—¡Guardia!... Páranse al punto  
y todas las miradas  
sondean a lo largo  
de la estrecha picada.  
A breves pasos de ellos  
la yarará levanta  
su triangular cabeza  
como una joya trágica.  
Su lengua, fino látigo  
de punta bifurcada,  
se diría que al aire

con rabia castigara.  
La yarará se enrosca  
rápidamente, airada.  
Hay un hervor de furias  
en su carne agitada...  
La luz pone fugaces  
espejos de agua  
sobre el lomo escamoso  
decorado de guardas  
oscuras que semejan  
una escritura mágica.  
Sus ojillos, chispazos,  
en los hombres se clavan;  
todo un furor magnético  
rebulle en su mirada.  
Uno de los hacheros,  
sin pronunciar palabra,  
saca el cuchillo, tómallo  
por la punta, lo alza,  
y con envión potente  
lo arroja sin tardanza,  
y en el siniestro blanco  
se hunde como bala.  
La yarará doblega  
su cabeza, agotada;  
un temblor le recorre  
todo el cuerpo. Se alarga  
y en el camino queda  
lo mismo que una rama.  
Pronto el fiero carancho  
llegará a devorarla.  
Los mozos guaraníes  
continúan la marcha;

caminan en silencio,  
metidos en sus almas,  
como si al episodio  
ninguno recordara...  
Y la selva chaqueña  
parece aletargada.

## Cuentan de un sabio (Fragmento de 'La vida es sueño')

por Pedro Calderón de la Barca

Cuentan de un sabio que un día  
Tan pobre y mísero estaba,  
Que sólo se sustentaba  
De unas yerbas que cogía.  
¿Habrá otro (entre si decía)  
Más pobre y triste que yo?  
Y, cuando el rostro volvió,  
Halló la respuesta, viendo  
Que iba otro sabio cogiendo  
Las yerbas que él arrojó.  
Quejoso de mi fortuna  
Yo en este mundo vivía,  
Y cuando entre mi decía:  
¿Habrá otra persona alguna  
De suerte más importuna?  
Piadoso me has respondido.  
Pues, volviendo en mi sentido,  
Hallo que las penas mías,  
Para hacerlas tú alegrías,  
Las hubieras recogido.

## El faro

por Samuel A. Lillo

Misterioso centinela  
de los mares, aquel faro  
se destaca limpio y claro  
en la punta de un peñón,  
y cual cíclope de piedra  
sobre la sirte rugiente,  
levanta erguida la frente,  
que respeta el aquilón.

Si sobre las verdes ondas  
brilla el sol esplendoroso  
tranquilo duerme el coloso,  
perdido en la inmensidad;  
mas cuando el vago crepúsculo  
envuelve la mar desierta,  
sacude el sueño... y despierta  
en su innoble pedestal.

Mira inquieto la llanura,  
y su encendida pupila,  
airando en torno, vigila  
cuanto abarca su mirar;  
mientras su rojiza lumbre,  
que el alba espuma arrebola,  
va saltando de ola en ola  
hasta perderse en el mar.

Cuando en la noche, perdido,  
golpeado por la tormenta,  
sobre la ola turbulenta  
va el navío a zozobrar,  
brilla en la sombra de súbito  
viva luz como un lucero:

es el faro, que el sendero  
del puerto marcando está.

Silbantes lenguas de espuma  
saltan, lo envuelven rugientes,  
como vívidas serpientes  
que el mar le arroja en tropel:  
es que le odia el arrecife  
y el hondo abismo se irrita,  
porque sabe que le quita  
las presas que ya eran de él.

Sólo cesa su tarea  
cuando, en la costa, la aurora  
el alto monte colora  
de rosado resplendor;  
torna a su sueño el vigía,  
mientras se oye en lontananza,  
el cántico de alabanza  
del náufrago que salvó.



**Setenta balcones y ninguna flor**

*por Baldomero Fernández Moreno*

*Setenta balcones hay en esta casa,  
setenta balcones y ninguna flor...  
¿A sus habitantes, Señor, qué les pasa?  
¿Oodian el perfume, odian el color?*

*La piedra desnuda de tristeza agobia,  
¿dan una tristeza los negros balcones!  
¿No hay en esta casa una niña novia?  
¿No hay algún poeta bobo de ilusiones?*

*¿Ninguno desea ver tras los cristales  
una diminuta copia de jardín?  
¿En la piedra blanca trepar los rosales,  
en los hierros negros abrirse un jazmín?*

*Si no aman las plantas, no amarán el ave,  
no sabrán de música, de rimas, de amor.  
Nunca se oirá un beso, jamás se oirá un clave...  
¿Setenta balcones y ninguna flor!*

**A Colón**

*por Bartolomé Mitre*

*Boga, boga con ánimo valiente  
Empuñando el timón con firme mano,  
Y no te arredre ese murmullo vano  
Del vulgo necio y del motín reciente.*

*Marcha, marcha, derecha al occidente:  
Allí de nuevo mundo está el arcano,  
Que adivinó tu genio soberano,  
Y que ves con los ojos de la mente.*

*Fíate en Dios cuando los mares sondas,  
Que si no existen mundos ignorados,  
Han de surgir del seno de las ondas:  
Naturaleza y genio son aliados  
Y todo cuanto el genio ha prometido  
Naturaleza siempre lo ha cumplido.*

**Del salón en el ángulo oscuro...**

*por Gustavo Adolfo Bécquer*

*Del salón en el ángulo oscuro,  
de su dueño tal vez olvidada  
silenciosa y cubierta de polvo  
veíase el arpa.*

*¡Cuánta nota dormía en sus cuerdas,  
como el pájaro duerme en las ramas,  
esperando la mano de nieve  
que sabe arrancarlas!*

*¡Ay! —pensé—, cuántas veces el genio  
así duerme en el fondo del alma,  
y una voz, como Lázaro, espera  
que le digan: “¡Levántate y anda!”*

# el profanador de textos

## Fuga en la estepa

por José Santos Chocano

Desolada  
Con el cielo de una noche que exprimía  
Sus estrellas como lágrimas,  
Contra el viento que gemía largamente  
Como cuerda de guitarra  
Que retuerce su sonido  
Bajo el dedo que lo arranca.

Un trineo,  
Todo frágil y crujiente como cáscara,  
Iba en fuga por las nieves,  
Entre ensueños y neblinas y suspiros y fantasmas...

¡Y quién sabe la pareja  
Que en el rápido trineo se escapaba!  
Él, macizo,  
De ancho tórax y de atléticas espaldas;  
Ella, leve,  
Mal envuelta con pelajes y con gasas.  
¿Quiénes eran?  
Quiénes fueran. Dos amantes: sólo un alma  
Y en la estepa  
Desolada,  
Los caballo relinchantes y nerviosos  
Galopaban... galopaban... galopaban...

De repente,  
Desde el fondo de las sombras apretadas  
Llegó el eco de un galope  
Que al galope de caballos contestaba.  
—¿Son los lobos? —¿Son los lobos!  
Y las ráfagas  
De aquel viento parecían

Como aullidos de hambre y de rabia...  
Y las luces de los astros  
Como ojos de amenaza...  
Y la noche, negra como  
Boca de uno de los lobos que a galope se  
acercaban...

—¿Son los lobos? —¿Son los lobos!  
Dúo infausto. Noche trágica.  
Y se oía un latigazo  
Como su grito de esperanza.

Retorcíase en las sombras  
La figura de la dama:  
Y, a manera de una angustia,  
Sacudía sus cabellos y veía a sus espaldas.  
El, al golpe de su látigo, en los lomos  
De los líricos caballos hacía ascuas.  
Y en la estepa  
Desolada,  
Los caballos relinchantes y nerviosos  
Galopaban... galopaban... galopaban...

Medialuna  
Cadavérica, azulada,  
Como boca que sonrío de repente,  
Dilató sobre las nieves la caricia de su plata.  
Y la paz llegó. Los lobos  
Se alejaron. Una racha  
Jubilosa recogió el relincho alegre  
De los trémulos caballos. Y la dama  
Cambió, entonces con la luna  
La amistad de una mirada.

Y él, al golpe  
De su látigo, en las ancas

Hizo cruces  
Sesgas y amplias.  
Y la estepa  
Fue pasando, toda blanca,  
Por debajo del trineo;  
Y quedando como nunca desolada.

## *el profanador de textos*

*Hizo cruces  
Sesgas y amplias.  
Y la estepa  
Fue pasando, toda blanca,  
Por debajo del trineo;  
Y quedando como nunca desolada.*

### **trabalenguas y juegos de palabras**

Hasta fines de tercer grado, principios de cuarto, no empezamos con ejercicios de dicción; sin embargo ya podemos ir ejercitando todo tipo de trabalenguas y juegos de palabras:

### **Cocodrilo**

*por María Elena Wash*

*Cocodrilo  
come coco,  
muy tranquilo,  
poco a poco.*

*Y ya separó un coquito  
para su cocodrilito.*

*Pirpirigaña  
viño la araña,  
por su sabanita  
para la arañita.  
Vino la paloma  
de su palomar,  
vino por la sal,  
sal menuda  
para la cuba.  
Cuba de barro,  
tapa caballo  
caballo morisco  
tapa tobisco.*

*Buscaba el bosque Francisco,  
un vasco bizco muy brusco,  
y al verlo le dijo el chusco:  
busca el bosque, vasco, bizco.*

*Mariana Magaña desenmarañará  
mañana la maraña que enmarañara  
Mariana Mazara.*

*Habla una vieja  
virueja, virueja,*

# el profanador de textos

*de pico, picotueja  
de pomporerá.*

*Tenia tres hijos  
virijo, virijo,  
de pico, picotijo  
de pomporerá.*

*Uno iba el la escuela,  
viruela, viruela.  
de pico, picotuela  
de pomporerá.*

*Otro iba al estudio,  
virudio, virudio,  
de pico, picotudio  
de pomporerá.*

*Otro iba al colegio.  
viregio, viregio,  
de pico, picotegio  
de pomporerá.*

*Fui al perejil  
y me emperejilé;  
para desemperejilárme,  
¿cómo me desemperejilaré?*

*Aquí termina el cuento,  
viruento, virulenta,  
de pico, picotuento  
de pomporerá.*

*Me han dicho que has dicho un dicho:  
un dicho que he dicho yo.  
Y ese dicho que te han dicho que yo he dicho,*

*no lo he dicho, yo lo hubiera dicho,  
estaría muy bien dicho por haberlo dicho yo.*

## Ejercicios de formación del habla

Empezamos con los ejercicios de Formación del Habla propiamente dichos recién a finales del tercer grado, cuarto grado. Estos ejercicios están basados en los que nos dió Rudolf Steiner, siguiéndolo o adaptándolo los mismos principios. En los grados anteriores se trabaja la dicción con versitos rítmicos, o trabalenguas simples; como los ejemplos anteriores.

Un maestro conociendo a sus niños y sus dificultades puede inventar éstos versitos. Sería tema para un nuevo librito qué ejercicios específicamente ayudan a problemas como seseo, malas erres, articulación floja, respiración muy agitada o voces muy chiquititas o más bien afónicas.

Por ahora sólo quiero mencionar ejercicios útiles. ¡Es importante saber que no importa el significado de las palabras sino cómo decirlas!

*Nimia nena nombra innúmeros molinos.*

*Ratas rurales roerían por raíces.*

*Rabos rojos  
Rugen recios  
Rompen rajás  
Retan reinas  
Roban risas*

*Pingües propinas  
Baños brotantes  
Pocos pimpollos  
Braman beodos*

*Polvos picando  
Breñas burlando*

Ejercicios para claridad, fluidez, unidad y estructura respectivamente:

*Moscas miran muy mansas.*

*Lindos loros lalean locos lamentos.*

*Bonitos burros bailan bamba o brinca bien bola  
brava.*

*Cuente cuatro cuentos cortos.*

\*

*Clip clap plic glic  
claquero cuchillo  
traqueteo truculehto  
triple tripa atrapada.*

\*

*Tiembla la tierra, retumba el trueno,  
tercos teutones, tocan tambore-*

\*

*Clarín y Clotaldo quieren correr  
hacia la cumbre de Cocacamato.*

bibliografía

Antología poética para niños, Alicia de la Vega  
 Biblioteca Billiken, 350 Poesias para niños  
 Colección Robin Hood, Los Versos Germán Berdiales  
 Colección Austral, Poemas, Juana Ibarbourou  
 Ediciones B. H., Elsa Isabel Hornemann, Poesia,  
 pequeña biblioteca pre-escolar  
 Ediciones Anaconda, Los Titanes de la Poesía  
 Universal  
 Editorial El Ateneo, El Folklore de los Niños, Julio  
 Aramburu  
 Künstlerisches Sprechen im Schulalter, Christa  
 Slezak-Schindler  
 Eine Material Sammlung, Karl Friedrich Althoff  
 Colección Austral, Antología Poética de Leopoldo  
 Lugones  
 Clásicos Universales Planeta, La Odisea, Homero  
 Paedagogischen Forschungstelle beim Bund der  
 Freien  
 Waldorfschulen, Angaben Rudolf Steiners für den  
 Waldorfschulunterricht, E. A. Karl Stockmeyer

Apéndice

Se reproduce el manuscrito del 'Canto I' de la 'Odisea' de Homero, en griego y con la fonética, en caso de que haya habido algún error o mala interpretación al transcribirlo. (N. del Ed.)

HOMERO - ODISEA - CANTO I

Ἄνδρα μοι ἔννεπε, Μοῦσα, πολύτροπον ὃς μάλα πολλὰ  
 Ándra moi énnepé, móusa / polýtropon ὃs mála polla  
 Andree moi énnepé, móusa / polýtropon ὃs mála polla  
 plághon, ἐπεὶ Τροίης ἱερὸν πτολίεθρον ἐπέρθε  
 plághon, épéi Troiḗs / hieron ptóliethron éperthe  
 plághon, épéi Troiḗs / hieron ptóliethron éperthe  
 πολλῶν δ' ἄνδρῶν ἴδεν ἄστεα κείνοισι ἔγχω,  
 pollōn d' ándrōn íden ástea keínōisi éngchō,  
 pollōn d' ándrōn íden ástea keínōisi éngchō,  
 πολλὰ δ' ἦρ' ἔγενοντο πόντιος πάνθεν ἄλγεα οὐκ εὐκλῆον  
 polla dh' éghenōnto póntios pántēn álgea ouk euklēon  
 polla dh' éghenōnto póntios pántēn álgea ouk euklēon  
 ἀρνύμενος πῦν τε ψυχῆν καὶ νόστον ἔταίρων.  
 árnyménos pýn te psuchēn kai nóston hétairōn  
 árnyménos pýn te psuchēn kai nóston hétairōn  
 ἀλλ' οὐδ' ὧς εἰκόρου ἐρρύστο, ἱερέως περ  
 álloh' oud' ōs eikōrou érrýsto, hieréōs per  
 álloh' oud' ōs eikōrou érrýsto, hieréōs per  
 αὐτῶν ἅρ' σφετέρησιν ἀτασθαλίησιν ὄλοντο  
 autōn hár' spherēshin átasthalíēshin ólōnto  
 autōn gar spherēshin / átasthalíēshin ólōnto  
 νηπιῶν, οἳ κατὰ βροῦς ὑπερίονος ἑλλίπιον  
 nēpiōn, oí katá broūs hypēriōnos ēllipiōn  
 nēpiōn, oí katá broūs hypēriōnos ēllipiōn  
 ἔστην, αὐτὰρ ἡ τῆσιν ἀπέετο  
 éstēn, autárhē tēshin apēeto  
 éstēn, autárhē tēshin apēeto  
 τῶν ἀδόντων γέ, δέα, ναχάτερ Δίος, εἰπέ καὶ μῆτιν  
 tōn adōntōn gé, déa, nacháter Diōs, eipé kai mētin  
 tōn adōntōn gé, déa, nacháter Diōs, eipé kai mētin  
 ὡς como la u alemana (decir u con los labios y pensar en i)  
 h se pronuncia siempre como alemán o inglés  
 en versiones publicadas por nosotros 55